

Información

Del Comité Federal del Partido Comunista de España



CONFERENCIA POLÍTICA PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Madrid, 28 y 29 de junio de 2008

Normas y calendario	pág. 3
Documento para el debate	pág. 9
<u>Documentos de apoyo</u>	
IU un proyecto unitario para el cambio	pág. 19
<i>Tesis políticas-XVII Congreso del PCE</i>	
Las bases de IU tienen la palabra	pág. 21
<i>Manifiesto de la candidatura de Marga Sanz</i>	
No hay tiempo para mas dilaciones	pág. 26
<i>Julio Anguita</i>	
Otra izquierda para otra democracia posible	pág. 32
<i>Javier Navascués</i>	
Para el relanzamiento y recuperación de IU	pág. 36
<i>Resolución del Comité Ejecutivo del PCE</i>	
La izquierda o es anticapitalista, o no es izquierda	pág. 38
<i>Presentación candidatura Maga Sanz</i>	
Criterios para una valoración política del resultado electoral de Izquierda Unida	pág. 41
<i>Documento para el debate en las organizaciones del partido</i>	

NORMAS Y CALENDARIO

NORMAS

Convocatoria

El Comité Federal del Partido Comunista de España, en su reunión del 12 de abril de 2008, acordó convocar la Conferencia Federal Política del PCE para debatir sobre la situación política, las tareas del Partido y sus propuestas para reconstruir democráticamente Izquierda Unida.

Documentos para el debate

Los documentos serán redactados en base al esquema o líneas generales acordadas por el Comité Federal por la Comisión Permanente del PCE.

Asistentes a la Conferencia

Según el artículo 19 de los Estatutos, a las Conferencias Federales asisten los miembros del Comité Federal y los miembros elegidos en cada conferencia, de las organizaciones del PCE consideradas federaciones y representaciones de la UJCE y PSUC-Viú, en un número determinado por el Comité Federal del PCE, según relación incluida en estas normas.

En calidad de invitados, con voz y sin voto, pueden asistir personas que tengan relación con los temas a debate, a propuesta del Comité Federal del Partido Comunista de España y de las Federaciones o de los partidos federados, en un número establecido en la relación adjunta.

Proceso de debate

La Conferencia es un órgano del PCE cuyo objetivo Político es el tratamiento monográfico de temas concretos.

El debate para la Conferencia a realizar en las organizaciones del PCE será de modo que participen, de forma amplia, la militancia y el máximo de camaradas del Partido. Es necesario hacer un esfuerzo para abrir el debate entre nuestros amigos y simpatizantes.

Las Federaciones habilitarán la forma para ello, en función de las características de la misma, potenciando en todo el proceso un papel fundamental de las agrupaciones del PCE que deberán reunirse para debatir el documento y hacer las aportaciones y enmiendas que consideren.

Las federaciones del PCE celebrarán conferencias regionales o de nacionalidad organizadas en función de lo establecido en sus estatutos. A estas conferencias se incorporarán con derecho a voz, los miembros del Comité Federal militantes de las mismas que no hayan sido elegidos delegados.

Tras la celebración de la Conferencia Federal, las organizaciones deben adoptar las medidas necesarias que garanticen el conocimiento y debate de los documentos aprobados y su concreción a todos los niveles organizativos.

Conferencia Política del PCE

Debate y enmiendas

El debate se realizará sobre el documento presentado por el Comité Federal.

Del resultado del mismo se elaborarán enmiendas, propuestas y resoluciones que pasarán al nivel organizativo siguiente por acuerdo mayoritario. Las minoritarias pasarán como tales siempre que obtengan un 25% de los votos.

Se entenderán por enmiendas aquellas propuestas que se planteen como alternativa a la totalidad o a partes sustanciales de algunos epígrafes.

Las propuestas no contradictorias con la ponencia y que puedan ser complementarias, deberán plantearse como comunicaciones para ser tenidas en cuenta en el momento de la publicación de las conclusiones de la Conferencia.

Las observaciones sobre la redacción, estilo y, en general, aquellas que no supongan un debate sobre el fondo Política del documento, pueden realizarse por escrito y remitirlas a la mesa de cada Conferencia.

Desde la Secretaría de Organización se remitirá a las federaciones del partido modelo en formato digital para la composición de las enmiendas y aportaciones. No serán admitidas aquéllas que no sean presentadas en dicho soporte.

Reglamento

La Conferencia estará presidida por una mesa compuesta por una delegación del Comité Federal y una representación de cada Federación.

La Mesa designará las siguientes responsabilidades: presidenta/e, dos vice-presidentas/es y dos secretarías/os.

La Mesa, por medio del presidente o de quien lo sustituya, modera los debates, administra los tiempos acordados, se hace cargo de las comunicaciones e intervenciones escritas que se someten al Pleno y, de acuerdo con el Pleno de la Mesa, adopta las decisiones necesarias para el desarrollo de los trabajos de la Conferencia.

Constituida la Mesa, la/el presidenta/e dará la palabra al camarada que presente el documento a debate.

Posteriormente, en nombre de la ponencia, se indicará qué enmiendas son asumidas y cuales pasan a debate. Seguidamente el plenario discutirá la totalidad del documento.

El voto se realizará a mano alzada.

Tras el debate el documento se someterá a votación con las incorporaciones realizadas.

Comisión de Resoluciones

Tras la constitución de la mesa ésta propondrá una Comisión de Resoluciones formada por cinco delegadas/os, que se reunirán a las 16,00 horas, siendo ésta la hora límite para la presentación de resoluciones.

NORMAS

La Comisión Permanente aprueba el documento a debate, las normas, reglamento y calendario. Los materiales serán distribuidos por correo electrónico y alojados en la página web del PCE y de sus federaciones.

22 de junio: fecha límite para la celebración de las conferencias de las federaciones del PCE. Las federaciones establecerán los calendarios para la celebración del debate en sus organizaciones.

24 de junio: fecha límite para la entrega al Comité Federal de las enmiendas y los listados de delegados e invitados.

Sábado 28 y domingo 29 de junio de 2008: Conferencia Federal Política.

Horario

Sábado 28 de junio:

09:00h: Entrega de credenciales.

11:00h: Constitución del Plenario y elección de la Mesa.

11:30h: Presentación de los documentos.

12,00h: Presentación del debate en las organizaciones del partido

14:00h: Comida.

16:00h: Debate en plenario.

20,00h: Final de la jornada

Domingo 29 de junio:

10:00: Continúa el trabajo en plenario

12,00: Votación del documento con las aportaciones

12,30: Resoluciones

13,30: Clausura de la Conferencia

COMPOSICIÓN DE LA CONFERENCIA

PROCEDENCIA	FEDERAL	DELEGADOS	INVITADOS	TOTAL
ANDALUCÍA	34	17	11	62
ASTURIAS	11	6	4	21
ARAGÓN	4	3	2	9
BALEARES	4	3	2	9
CANARIAS	3	3	2	8
CANTABRIA	1	3	2	6
CATILLA LA MANCHA	6	5	3	14
CASTILLA Y LEÓN	7	3	6	16
EUSKADI	7	3	4	14
EXTREMADURA	9	5	3	17
GALICIA	4	3	2	9
MADRID	29	8	6	43
MURCIA	8	5	3	16
LA RIOJA	2	3	2	7
PAÍS VALENCIÁ	11	5	3	19
PSUC-VIÚ	7	3	3	13
EMIGRACIÓN	2	5	2	9
UJCE	5	4	0	9
TOTAL	154	87	60	301

1 Conferencia Política del PCE

2
3 **Documento para el debate**
4
5

6
7 **PRÓLOGO**
8

9 Esta Conferencia debía centrarse en proseguir el trabajo iniciado hace ya cuatro años de recupera-
10 ción de la organización y la capacidad de incidencia social del PCE, en el sentido que aprobamos
11 en el último Congreso. Desgraciadamente, no hemos sido capaces de enderezar el rumbo que en los
12 últimos años había tomado IU, apartándose cada vez más de las bases sobre las que fue construi-
13 da. El resultado de las últimas elecciones generales ha evidenciado que esa rectificación es una
14 tarea prioritaria a corto plazo.
15

16 Es preciso recordar que la apuesta estratégica del PCE por IU obedece a nuestra convicción de la
17 necesidad de la convergencia de la izquierda política y social española. Hay que construir una fuer-
18 za federal y anticapitalista que sea capaz de dar alternativas al momento actual y que sea capaz de
19 participar en la construcción de una izquierda europea que haga frente, desde el corazón del occi-
20 dente capitalista y con otros movimientos y fuerzas democráticas y revolucionarias en todo el
21 mundo, a los graves problemas que la globalización neoliberal provoca a toda la humanidad.
22

23 Por ese motivo, y antes que otras tareas que deben también acometerse, es preciso conseguir que la
24 próxima Asamblea de IU sirva para construir esa fuerza. Hoy no están con IU muchas de las per-
25 sonas y colectivos que deben converger en esa fuerza alternativa, pero vale la pena que sea desde
26 IU desde donde se haga el llamamiento, pues, hoy por hoy, sigue siendo la organización donde sub-
27 siste una masa crítica mínima a partir de la cual será más fácil crecer.
28

29 Pero esa masa crítica no sirve para nada si no se parte de una autocrítica asumida y compartida, de
30 un diagnóstico colectivo que identifique correctamente dónde estamos ahora respecto a lo que pre-
31 tendíamos cuando iniciamos este proyecto común y hasta qué punto nos hemos separado de nues-
32 tra primera voluntad.
33

34 Cuando un proyecto de izquierdas de orientación socialista pierde de vista las bases morales y pro-
35 grama político que le dieron nacimiento como alternativa a construir frente al sistema, tiene garan-
36 tizado el fracaso. Si este proyecto se diluye en otro que recaba el voto de la izquierda para mante-
37 nerse con matices dentro del sistema, o se acomoda al sistema, contribuye a mantener la división
38 de clases y los privilegios de la clase dominante.
39

40 A esta situación se puede llegar de dos formas: una, inconscientemente, desliziándose al terreno de
41 la política dominante creyendo que con un posibilismo exigente se influye en la realidad, algo reñi-
42 do con el más elemental sentido común y la otra, consciente, dejando de lado la voluntad y la acción
43 para cambiar la realidad, cambiando uno mismo.
44

45 IU es un claro ejemplo de lo primero y de lo segundo. El posibilismo, aunque se califique de exi-
46 gente, no cambia nada, no prepara las bases para cambiar nada y desarma moral, políticamente e
47 ideológicamente al colectivo.
48

49 Ahora se trata de entender lo ocurrido y poner en marcha de nuevo una acción propia independiente,
50 clara y sin equívocos, con todas las personas que están en IU y se crean el proyecto y con muchas
51 otras que sin estar quieren trabajar por la reconstrucción de una alternativa a la derecha y al PSOE.

Conferencia Política del PCE

1 El partido debe volcarse en esta tarea. La recuperación de una izquierda capaz de unir, organizar,
2 movilizar y pesar en las decisiones políticas por su fuerza organizada y por el apoyo social que reci-
3 be, es la única garantía de conquistas concretas en la mejora de las condiciones de vida y de traba-
4 jo y de avances en la construcción de un espacio no degradado por el oportunismo y el posibilismo
5 sin principios. No son utopías, son posibilidades y se está en ellas o se desaparece.

EL PCE ANTE LA CRISIS CAPITALISTA

6
7
8
9
10 ¿Por qué ser una fuerza anticapitalista? Porque el capitalismo ya ha agotado sobradamente su capa-
11 cidad de modernización, si es que alguna vez la representó. Hoy día el problema de fondo es doble:
12 qué se produce y cómo se produce, por un lado, y qué se distribuye, y como se distribuye, por otro.
13 No es nuevo, pero debe situarse, de nuevo, en el prólogo de cualquier alternativa democrática y
14 socialista.

15
16 La contradicción capital/trabajo es el punto de referencia esencial, no el único, a la hora de esta-
17 blecer una izquierda transformadora, alternativa; por lo tanto, con un programa anticapitalista. No
18 usamos, y mucho menos debemos abusar del término anticapitalista, como si esta palabra concita-
19 ra por sí sola la revolución o el cambio social. El concepto “capitalismo” lo utilizamos para des-
20 cribir una realidad y los mecanismos que conducen a ella. No creemos que cuatro parches y reto-
21 ques al sistema conduzcan a la justicia social, a la paz entre los pueblos y personas y a una liber-
22 tad no vigilada por las armas del capital. Pero, además, hay una crisis profunda del sistema econó-
23 mico y financiero que, como siempre, causará graves problemas, sacrificios y miserias a los traba-
24 jadores, especialmente a los más precarios de nuestro primer mundo y a los más desheredados de
25 otros mundos, eso que conocemos con eufemismo digno de mejor causa “países en desarrollo”.

LA CRISIS MUNDIAL NO NOS ES AJENA

26
27
28
29
30 Las contradicciones acumuladas en el último período de expansión del capitalismo globalizado
31 están afectando gravemente a la humanidad. Tres crisis se desenvuelven a la vez ante nuestros ojos:
32 la del sistema financiero internacional, el estancamiento de la economía norteamericana y con ella
33 la de los países capitalistas desarrollados y la de los recursos y las materias primas básicas.

34
35 Esta combinación de fragilidad financiera y crisis de recursos básicos demuestra la insostenibilidad
36 a largo plazo del modelo de capitalismo neoliberal que hasta ahora hemos conocido. Ahora mismo
37 provoca la proliferación de conflictos de todo orden: revueltas contra la escasez de alimentos entre
38 las masas urbanas de los países del Sur, disputas sobre recursos compartidos entre países, nuevos
39 movimientos migratorios, ...

40
41 Contener esos problemas recurriendo a la intervención militar o a las “medidas de seguridad”,
42 además de obligar a una brutalidad cada vez mayor, es a largo plazo inviable. Como fuerza políti-
43 ca de la izquierda española queremos actuar más allá de la mera denuncia, convirtiéndonos en una
44 auténtica “quinta columna” de los movimientos democráticos y populares de los países del Sur.
45 Esta obligación nos afecta directamente como parte de la izquierda en Europa, pues los estados
46 europeos y la UE no son menos responsables que los EEUU de los estragos provocados por la glo-
47 balización neoliberal.

48
49 El cambio político que se vive en América Latina es uno de los principales factores de esperanza
50 en el panorama mundial. Nuestro apoyo a las revoluciones latinoamericanas y nuestra crítica del
51 imperialismo del “¿porqué no te callas?”, no es sólo una cuestión de solidaridad revolucionaria, es

1 nuestra forma de contribuir a la posibilidad de un orden internacional en el que las necesidades de
2 la gente se imponga a las exigencias de valorización del circuito del capital mundial.

3
4 La negativa de los países africanos, encabezados por Sudáfrica, Senegal y Nigeria a firmar los tra-
5 tados de asociación comercial con la UE denominados EPA así como la oposición de esos mismos
6 países, de Libia y de Nigeria al proyecto AFRICOM que persigue instalar un comando permanen-
7 te del ejército USA en África, muestran como la resistencia también se expresa en ese continente.
8 Aquí la izquierda europea tenemos una doble tarea: denunciar el neocolonialismo en su propio ori-
9 gen y apoyar el desarrollo de movimientos democráticos en África que representen a los pueblos
10 más allá de una élite europeizada y “apadrinada” por las ONG.

11
12 Oriente Medio, el mundo árabe y Asia Central comparten en estos momentos otro rasgo común
13 además del predominio de la religión musulmana: están directamente ocupados por las fuerzas de
14 la OTAN y los EEUU, o están gobernados por títeres de los anteriores. Los que no caen en ningun-
15 a de las dos categorías están amenazados de invasión. El movimiento por el cese de la ocupación
16 de Irak y Afganistán, la solidaridad con las causas palestina y saharauí y la denuncia del papel
17 desempeñado por el Estado de Israel son la tercera gran tarea para una izquierda europea anticapi-
18 talista que actúa desde el corazón del capitalismo.

19
20 Desde este punto de vista, la construcción de una potente izquierda europea no es sólo una necesi-
21 dad, que lo es, para las trabajadoras y trabajadores de Europa. Es también una tarea coherente con
22 una estrategia democrática y socialista, que tenga como objetivo que la crisis mundial no se resuel-
23 va con una vuelta de tuerca más a los pueblos más empobrecidos y con un aumento de las guerras
24 y los conflictos.

25 26 27 **LOS RASGOS ESPECÍFICOS DE LA CRISIS ESPAÑOLA**

28
29 El modelo de acumulación capitalista en España tiene unas características que, en función de los
30 indicadores oficiales, demuestran un grado de radicalidad, por tanto de explotación, superior a la
31 media europea y a los casi 30 países de la OCDE. Precisamente este modelo es el que ahora, sobre
32 todo por razones conectadas con el sector financiero, ha entrado en crisis; de ahí que, la recompo-
33 sición del mismo modelo, sobre parámetros similares, va a implicar el sacrificio de los de siempre
34 en un alto grado, pagando en principio la factura el empleo, los salarios los gastos sociales.

35
36 El crecimiento español, hoy en crisis, se estructura sobre una serie de características: de un lado el
37 sector inmobiliario, basado en la especulación y en el deterioro medioambiental; el funcionamien-
38 to del sector financiero, a través de las hipotecas, implica sobrepagos muy importantes. Mientras
39 le vivienda subía en esta etapa un 18% anual, los salarios no pasaban en general del 3%.
40 Constructores y entidades financieras hacían el agosto, encareciendo de forma brutal la vivienda,
41 con un porcentaje muy bajo en la construcción de viviendas protegidas.

42
43 Al mismo tiempo, es preciso señalar otra serie de factores: en general, los beneficios empresaria-
44 les españoles están muy por encima de la media de los países de la OCDE: la media en éstos ha
45 sido (1995-2005) del 33%, mientras los beneficios privados españoles han alcanzado el 73%. Estos
46 beneficios se han asentado sobre un especial marco social y laboral. Los salarios salen muy perju-
47 dicados, siendo el único país de la OCDE donde se da un retroceso notable. La precariedad tripli-
48 ca la media europea. La explotación de la inmigración, con un fuerte montante de no legalizados,
49 es fuerte. El salario mínimo es, aproximadamente, la mitad de la media de los países europeos
50 donde existe. La siniestralidad laboral supera con mucho los porcentajes de la zona euro. Y no es
51 que la situación en la Unión Europea, país a país, esté mucho mejor o tienda a mejorar, al contra-

1 rio. Lo que ocurre es que se van reduciendo progresivamente derechos laborales y sociales con-
2 quistados por el empuje neoliberal, no contrarrestado por el sindicalismo y por la izquierda.

3
4 Las medidas fiscales y de todo tipo aprobadas por el gobierno, en este marco de crisis, donde el
5 modelo de acumulación ha sufrido una muy seria “avería”, apuntan en una dirección equivocada,
6 que intenta lanzar el mismo modelo, incentivando el consumo y los beneficios fiscales, sin atender
7 a un cambio de modelo productivo que supere las graves injusticias sociales y laborales, así como
8 la quiebra medioambiental. Siguen sin aportarse fondos a las políticas de dependencia, para la que
9 no se incentivan redes públicas. Hay una verdadera ofensiva contra los impuestos, una fuerte ten-
10 dencia a la privatización de los servicios públicos, para que el estado subvencione a bancos e inmo-
11 biliarias, a flexibilizar aún más el mercado de trabajo, despidiendo sin aviso previo, como pide la
12 patronal.

13

14 **POR UNA SALIDA DEMOCRÁTICA A LA CRISIS**

15

16 Frente a esta situación la resistencia a los despidos, la flexibilización y la destrucción de los dere-
17 chos debe fijarse objetivos de cambio del modelo, tanto en lo que se produce y cómo se produce
18 como en la forma de repartir el resultado del trabajo de todos. Una salida democrática, no a favor
19 de los de siempre.

20

21 Haremos posible esa salida:

22

23 - Defendiendo el empleo digno y seguro, de los salarios y de la jornada de trabajo.
24 Garantizando en todos los ámbitos la igualdad entre hombres y mujeres. Penalizando la pre-
25 cariedad y sancionando la discriminación salarial. Generalizando cláusulas sociales, empe-
26 zando con la contratación pública.

27

28 - Elevando la protección social y el gasto en la misma a los porcentajes de la media europea
29 para, entre otras cosas, avanzar en la igualdad y emancipación de las mujeres. Es posible; el
30 gasto social de un país no es más que la parte del trabajo colectivo que se destina a atender
31 las necesidades de quienes no pueden trabajar. Lo que no se atiende desde el gasto público
32 se convierte en trabajo privado, no remunerado de la gente, especialmente de las mujeres.

33

34 - Defendiendo, mejorando y extendiendo los servicios públicos y bienes comunes, en ges-
35 tión pública y bajo el control de los ciudadanos y ciudadanas. Los millones de horas traba-
36 jadas en los años pasados en el “ladrillo” se han destinado a construir catedrales en el desier-
37 to, a forjar las cadenas de las hipotecas eternas y a convertir en beneficios privados la pro-
38 piedad común mientras lo público se degradaba y colapsaba.

39

40 - Invirtiendo en una economía sostenible, austera en el empleo del agua y la energía, en un
41 modelo de transporte racional, en la recuperación de las ciudades y barrios deteriorados para
42 su población, en la investigación que busque mejorar la vida y la sostenibilidad.

43

44 Esta reorientación será posible si somos capaces de limitar el poder de la banca y de los especula-
45 dores, en un momento de debilidad como en el que se encuentran. Para ello es necesario establecer
46 el control público sobre las Cajas de Ahorros, impedir la socialización gratuita del “pinchazo” de
47 la “burbuja” y modificar la legislación hipotecaria y urbanística para recuperar el control sobre la
48 propiedad del suelo urbano.

49

50 El brutal endeudamiento con el que se ha financiado el “milagro del crecimiento” puede así corre-
51 girse, rompiendo el tabú del déficit cero. La deuda pública, soportada por unos impuestos que

1 debían pagarse en función de la capacidad de cada cual, se ha transferido de manera desigual a las
2 familias de manera que se ha convertido en una losa tanto más pesada cuanto más bajos son los
3 ingresos. Y excluyendo del derecho a la vivienda a quién no puede ni endeudarse.

4
5
6 **POR UNA TRANSFORMACIÓN DEMOCRÁTICA DEL ESTADO:**
7 **POR LA REPÚBLICA FEDERAL**

8
9 La propuesta republicana aparece naturalmente como símbolo pero, especialmente, como síntesis
10 de una nueva correlación de fuerzas capaz de imponer estas políticas. Estas políticas no son otor-
11 gadas, son conquistadas. No hay aritmética parlamentaria, “llaves” que sean capaces de desblo-
12 quear los grandes determinantes de la política económica: el dominio del capital financiero, el fun-
13 damentalismo neoliberal de la UE, ... sin una nueva correlación de fuerzas.

14
15 La Monarquía expresa, no sólo simbólicamente, sino prácticamente el poder de las oligarquías finan-
16 cieras y empresariales. El rechazable comportamiento en la cumbre de Santiago de Chile de Juan
17 Carlos de Borbón no es el desahogo de un sujeto maleducado y prepotente, es la expresión de los
18 intereses que representa, los de la banca, las eléctricas, etc. La Monarquía española actúa así como
19 puente entre la vieja oligarquía reaccionaria y el “moderno” capitalismo neoliberal y globalizado.

20
21 Por ese motivo, los déficits democráticos de la transición: papel constitucional del ejército, falta de
22 control popular sobre la justicia, omnipresencia de la iglesia católica, centralismo y neocentralismo
23 autonómico, ... sólo podrán ser superados con la República.

24
25 Las contradicciones acumuladas por el proceso autonómico y la pintoresca cuestión de la ley suce-
26 soria, pueden crear la oportunidad para un cuestionamiento de todos esos déficits y, por tanto, de
27 la forma de Estado. Nuestra propuesta es que se abra el debate de la reforma constitucional, y en
28 ese debate, plantearemos, con muchos más colectivos y personas, la alternativa republicana.

29
30 La República que defendemos es la consecuencia de una profundización en la democracia, única
31 forma de conseguir esa nueva correlación de fuerzas. Por eso está ligada necesariamente a la par-
32 ticipación, a la reforma del Estado y a que se incorporen formas de democracia directa, participa-
33 tiva y paritaria que permitan la intervención directa de la ciudadanía.

34
35
36 **OTRA IZQUIERDA PARA OTRA DEMOCRACIA POSIBLE**

37
38 Una profundización en la democracia empieza por la propia izquierda. Pedir como hemos hecho en
39 el último tiempo el apoyo electoral para una política más a la izquierda no basta. La enseñanza de
40 los 90 es que IU se abrió a la participación a través de programas y las áreas y ahí ganó su fuerza.
41 Tras las experiencias del movimiento no-global, de Venezuela, y tantos otros, es necesaria la parti-
42 cipación en la gestión de IU no sólo de sus bases sino de todas las personas y colectivos a quienes
43 llamamos a unirse al proyecto de transformación.

44
45 Ello nos lleva a diseñar una nueva IU, que se caracterice en su nueva etapa, en primer lugar por la
46 desburocratización y por el control de las bases. Para ello planteamos medidas como:

- 47
48 1/ Reducción de los niveles actuales de dirección a dos, coordinación colectiva y consejo.
49 2/ Asamblea anual de rendición de cuentas de los órganos de dirección y de los cargos públi-
50 cos que deberá ser abierta a votantes y simpatizantes en el nivel local y con delegados y
51 delegadas electas para ello ámbitos más amplios

Conferencia Política del PCE

- 1 3/ La Asamblea local decidirá sobre las candidaturas y los acuerdos institucionales locales
- 2 en referéndum y sobre su continuidad, al menos una vez al año, en la Asamblea de rendi-
- 3 ción de cuentas. La Asamblea autonómica podrá revisar los acuerdos locales y decidir sobre
- 4 la desvinculación de las organizaciones que mantengan acuerdos locales contradictorios a
- 5 propuesta del Consejo. La Asamblea estatal podrá hacer lo propio respecto a los acuerdos
- 6 autonómicos y estatales.
- 7 4/ Supresión de las delegaciones de segundo grado de manera que todos los delegados y
- 8 delegadas se elijan directamente con mecanismos que aseguren la presencia de las minorías.
- 9 No existirán los delegados natos.
- 10 5/ Un hombre o una mujer en la Asamblea de IU, un voto. El número de delegados y dele-
- 11 gadas debe fijarse en función de las personas asistentes a las Asambleas correspondientes,
- 12 no de los “censos” ni de los resultados electorales.
- 13 6/ Comisión única de enmienda y aplicación de Estatutos con delegadas y delegados elegi-
- 14 dos a tal fin, incompatibles con cualquier otra responsabilidad, que actúen como ponentes
- 15 para la enmienda de los Estatutos a partir de la experiencia generada en su aplicación. Ante
- 16 cada Asamblea federal presentarán un informe de su gestión.
- 17 7/ Aplicación sin excepciones del principio de rotación.

18
19 La segunda gran necesidad en la nueva etapa es abrir IU a la participación del “pueblo de izquier-

20 das”, volver a los conceptos de elaboración colectiva, y establecer medidas dirigidas a aumentar las

21 posibilidades de participación hasta el grado que cada persona decida en IU.

- 22
- 23 1/ Las Áreas de Programa deben pasar a tener un protagonismo nuevo, como ámbitos de par-
- 24 ticipación voluntaria, flexible y abierta a las personas no inscritas funcionando en grupos de
- 25 trabajo a cada nivel y en plenos anuales para la aprobación y revisión del programa y de su
- 26 gestión. Deberán elegir sus representantes en los Consejos donde cubrirán el 50% como
- 27 mínimo de las plazas.
- 28 2/ El principio de equilibrio de género tienen que aplicarse escrupulosamente a todos los
- 29 niveles garantizándose mediante diferenciación de votaciones.
- 30 3/ Se establecerá una “política del tiempo” para facilitar la participación: compatibilidad de
- 31 las reuniones con los horarios de las personas no “liberadas”, limitación de la duración de
- 32 reuniones, ...
- 33 4/ Como método de trabajo con carácter general las Asambleas crearán comisiones de tra-
- 34 bajo abiertas y limitadas en el tiempo para cada campaña, movilización o actividad concre-
- 35 ta a las que se invitará a participar a personas y colectivos implicados.

HACER DE IU UN MOVIMIENTO POLÍTICO Y SOCIAL

36
37
38
39
40 Remover los obstáculos burocráticos y facilitar la participación político son condiciones necesarias

41 para hacer de IU un verdadero movimiento político y social como tantas veces afirmamos. Pero no

42 es suficiente.

43
44 La conversión de IU en una herramienta útil para la participación de los jóvenes precarios, de los

45 trabajadores amenazados por las deslocalizaciones, de las mujeres que necesitan algo más que

46 igualdad formal, de los que se oponen a la guerra global contra los pueblos y contra el medio

47 ambiente, de los republicanos y de todos aquellos que no están conformes con el actual estado de

48 cosas, requiere algo más.

49
50 Ese algo más es volver a arraigar en el seno de la sociedad, a participar en las luchas y resistencias

51 sociales y alimentarnos de ellas. Esto señala una tarea especial para el PCE: si las y los comunis-

1 tas no nos movemos ¿quién lo hará? Si de estas luchas no salen los nuevos y las nuevas comunis-
2 tas, ¿de dónde vendrán?

3
4 Hay que organizar y animar la oposición al capitalismo, darle cauces y poder de influencia. No hay
5 que temer a lo que no se controla, sino aprender de ello y confiar en la justeza de nuestras ideas.
6 Un Partido fuerte no es el que más controla sino el que trabaja, vive y crece en un movimiento
7 fuerte. Ser comunista hoy, como siempre, es ser “la parte más decidida, el acicate siempre en ten-
8 sión de todos los partidos obreros del mundo”.

10 11 **IU: UNA FUERZA FEDERAL CON REGLAS DEL JUEGO QUE VALEN PARA TODOS**

12
13 Esta apuesta que proviene de nuestra concepción del Estado no significa otra cosa que otra forma
14 de concebir el acuerdo de un Estado unitario que busca su cohesión desde el consenso, el acuerdo,
15 la atribución clara de competencias, funciones y responsabilidades.

16
17 La federalidad es incompatible con los taifatos. Una idea debe quedar clara: la federalidad es un
18 reconocimiento a la diversidad pero en el marco de una visión común de la transformación social.
19 La transitoriedad de Estados, nacionalidades y entes territoriales ante la concepción de un mundo
20 nuevo, solidario y sin fronteras debe estar siempre presente.

21
22 Una fuerza política que se pretenda democrática debe guiar sus actuaciones internas y su funcio-
23 namiento por el respeto y el ejercicio de la legalidad. Estatutos, reglamentos, régimen de sesiones
24 y toma de acuerdos deben ajustarse totalmente a las reglas de juego estatuidas libre y soberana-
25 mente por el colectivo.

26
27 Las comisiones de Garantías no pueden ser concebidas como órganos para salir del paso cuando no
28 como cementerio de elefantes. Es inadmisibles que los Estatutos sufran cambios para legalizar
29 acciones o situaciones que contradicen abiertamente los principios éticos políticos de IU.

30 31 32 **IU, UNA FUERZA INDEPENDIENTE Y REPUBLICANA**

33
34 IU es independiente de los acuerdos de la transición y de la Constitución de 1978. Queremos supe-
35 rar esta expresión política y jurídica porque es la que corresponde al modelo económico y social
36 que se ha ido consolidando en España en los últimos 30 años, y la realidad política y social del país
37 exige cambios que garanticen y amplíen los derechos sociales y políticos.

38
39 Los avances democráticos conseguidos en este período no son virtudes del actual régimen, sino
40 conquistas de las luchas democráticas contra la dictadura y durante el período de la transición a
41 finales de los años 70. El régimen monárquico, en último extremo, para lo que ha servido es para
42 preservar la hegemonía de las oligarquías financieras y empresariales tradicionales. En el momen-
43 to actual, expresa institucional y jurídicamente la “democracia limitada” que exige el neoliberalis-
44 mo y en la que ciertos intereses no pueden tocarse. De este modo, la continuidad histórica que la
45 monarquía expresa, es la que une al reaccionario antiguo régimen del siglo XIX, con el golpe fas-
46 cista contra la II República y la dictadura por medio, con el moderno capitalismo globalizado.

47
48 Por ese motivo IU rechaza ser “parte del sistema” vigente. No tiene “alianzas naturales” ni más
49 referencias que su propio programa estratégico y, en función de él, las derivadas de las alianzas,
50 coincidencias y movilizaciones que en cada momento puedan producirse. El programa estratégico,
51 la coincidencia táctica, la acción puntual o la coyuntura favorable para una movilización acorde con

Conferencia Política del PCE

1 los intereses de los que aspiramos a representar, es la única pauta para cualquier tipo de relación
2 política y sindical.

3
4 IU se define como una organización republicana. La condición republicana de IU no es una mera
5 adjetivación para la galería. La organización debe fijar en sus Estatutos, discurso y práctica políti-
6 ca su decidida voluntad de que la III República española sea una realidad mediante el acuerdo acti-
7 vo, la participación democrática y la divulgación ciudadana de los valores, ética y contenidos de la
8 Constitución de la III República.

9
10 Nuestro republicanismo no está hecho de nostalgias sino de proyectos para hoy. El desarrollo de
11 esta decisión implica una serie de actuaciones, formas de trabajo y expresiones públicas que sin
12 caer en estridencias gratuitas manifiesten firme, serena e inequívocamente nuestra entidad y nues-
13 tra propuesta a la ciudadanía. En consecuencia uno de los trabajos de IU debe ser colaborar y apor-
14 tar en la puesta en marcha del proceso constituyente de la III República.

16 17 **CONVOCATORIA A LA IZQUIERDA ALTERNATIVA**

18
19 Desde IU consideramos imprescindible iniciar un nuevo ciclo en la izquierda española. Un ciclo
20 que se nutra de las luchas sociales por un cambio de modelo económico y de las luchas políticas
21 por una extensión y profundización de la democracia más allá de los límites actuales.

22
23 El puerto al que queremos llegar es la III República Española, como expresión político-jurídica de una
24 democracia participativa avanzada, de una sociedad de igualdad y garantía de derechos políticos,
25 económicos, sociales y culturales y de un predominio de lo público y común sobre el mercado y el
26 beneficio privado. Una Unión Europea federal y democrática que sea un factor de paz y solidaridad
27 en el mundo. Un nuevo orden global más justo y que no comprometa la supervivencia del planeta.

28
29 Para ello es necesario crear una gran fuerza anticapitalista, federal y republicana en España que
30 forme parte de la izquierda europea que se está construyendo y que se una a la corriente mundial
31 que lucha por otro mundo posible.

32
33 IU quiere participar en la creación de esa fuerza, poniendo a disposición sus recursos políticos y
34 organizativos, su presencia institucional y su capacidad de intervención. Valoramos autocrítica-
35 mente nuestra trayectoria, sin dejar de reconocer nuestros errores, pero reivindicamos la vigencia
36 de los principios que nos animaron a iniciar esta experiencia. Es precisamente aquello en lo que nos
37 hemos desviado de esos principios lo que vemos con mirada más crítica.

38
39 Nos encaminamos a una Asamblea Federal. El resultado de esa Asamblea debe ser una organiza-
40 ción renovada, desburocratizada, más permeable y políticamente nítida. En la que la acción insti-
41 tucional sea subsidiaria y no sustitutiva de la política y de la movilización. Una organización inde-
42 pendiente y antagonista del sistema político vigente.

43
44 Este es el primer paso. El segundo debe ser un amplio proceso de convergencia donde a los com-
45 ponentes actuales de IU se sumen nuevos colectivos y personas sin renunciar a su identidad en un
46 movimiento político y social renovado, amplio y participativo.

47
48 Cómo será definitivamente esa nueva fuerza, es algo que ahora no podemos predecir. Lo decidire-
49 mos entre todos. Sólo podemos anticipar que será una organización unitaria y federal, democrática
50 y participativa. Capaz de integrar partidos, colectivos y personas. Que se nutra y crezca con la
51 movilización. Que la impulse y convierta la resistencia social en alternativas políticas.

1 Y será una fuerza anticapitalista, federal y republicana en la que trabajen juntos comunistas del
2 PCE y de otras culturas políticas y organizativas, feministas, republicanos, sindicalistas, activistas
3 de los movimientos sociales y todas las personas para las que el actual estado de cosas resulta inso-
4 portable. Todos ellos sin renunciar a su identidad y unidos en un programa común elaborado colec-
5 tivamente.

6
7 Tenemos la convicción de que esta nueva fuerza es posible. Pero no es sólo un problema de con-
8 vicción. Estamos dispuestos a trabajar por conseguirlo. Una tarea fundamental para la IU que salga
9 de la próxima Asamblea es dedicarse a ello. No desde un llamamiento abstracto sino a través de
10 nuestra presencia en todas las luchas y resistencias. Creando la convergencia en la práctica. Y a
11 través de una organización abierta, horizontal y transparente.

12
13 Convocamos a todas las personas de IU, y a todas las personas de izquierdas que perciben esta
14 necesidad, a participar activamente en la próxima Asamblea Federal para, entre todas y todos, hacer
15 posible esta esperanza.

16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51

Tesis políticas - XVII Congreso del PCE - 24, 25 y 26 de Junio de 2005

IU UN PROYECTO UNITARIO PARA EL CAMBIO

El PCE defiende la necesidad de una amplia convergencia alternativa y anticapitalista que actúe desde las instituciones y la movilización social para oponerse al neoliberalismo y construir una nueva sociedad sin desigualdades. En función de esta política, el PCE puso en marcha Izquierda Unida hace ya casi 20 años en pleno auge del “felipismo”.

Cuando Izquierda Unida se definió como un movimiento político y social buscábamos convertirla en un espacio plural en el que distintas ideologías y formas de intervención política y social pudieran aportar a esa convergencia sin perder su propia identidad. Frente a un nuevo partido político en el que se disolvieran los componentes en una identidad común indefinida, defendimos el programa elaborado colectivamente como vínculo. Frente a un mero frente electoral en el que cada parte administraba su cuota, defendimos una organización asamblearia y soberana en la que todos participaban en plano de igualdad.

En su fase inicial esta propuesta alcanzó un notable éxito. Abrió un espacio de referencia política con un discurso (por la sociedad de pleno empleo) adecuado a la coyuntura y un método (la elaboración colectiva) que permitía acercarse a quién quería participar asumiendo su protagonismo. El esfuerzo desplegado para ello supuso un coste importante para el PCE tanto en términos de recursos materiales y dedicación como en renuncia a su protagonismo y presencia pública.

Pero conseguir el objetivo de construir el movimiento político y social, o al menos una formación política de nuevo tipo que caminara hacia ese ideal, se ha revelado como una tarea más difícil de lo que inicialmente preveíamos. Por el contrario, IU se ha ido pareciendo cada vez más a un partido político convencional enfocado a la lucha electoral. Y esto con poco acierto puesto que el cambio de la coyuntura política con la entrada del PP en el gobierno no se supo prever, con lo que la propuesta de IU osciló bruscamente de la confrontación frontal con el PSOE a casi desaparecer detrás de la política oportunista de éste de “todos contra la derecha”.

Sin embargo, la política de convergencia de las fuerzas políticas anticapitalistas, el movimiento obrero, los movimientos sociales y los sectores críticos de la sociedad sigue siendo necesaria para que emerja un bloque social capaz de dar alternativa al neoliberalismo. El PCE defiende que el fortalecimiento de IU como movimiento político y social plural y alternativo es el núcleo de su política de alianzas. Una parte organizada del bloque social crítico, un proyecto por tanto que no se puede considerar cerrado. La actuación del PCE en el movimiento obrero y en los movimientos sociales, su trabajo teórico e ideológico, toda su actividad como colectivo organizado persigue el crecimiento y la ampliación de ese bloque.

Nuestro análisis de la situación actual de IU nos indica que debemos conseguir:

- Un discurso y un programa adecuado a la coyuntura política y social actual, en el que la cuestión de clase ocupe un papel central
- Un método de intervención participativo que abra las decisiones y el control sobre la actuación pública de IU a los sectores que queremos dirigirnos
- Discutir y revisar las estructuras tan pesadas que se han ido consolidando en el modelo

Conferencia Política del PCE

organizativo de IU, y que las áreas de elaboración sean, junto con las asambleas abiertas, el vínculo que garantice que las alianzas sociales por la base son reales

- Coherentemente con lo anterior, defender y aplicar todas las reformas políticas internas que hemos ido aprobando (papel de las áreas, rotación, carácter colectivo, equilibrio de género...), y exigir que se cumplan
- Debatir el contenido de los acuerdos institucionales para asegurar su coherencia con el proyecto de IU
- Los y las militantes comunistas deben implicarse de forma activa e impulsar el desarrollo y la actividad de IU como movimiento político social

En esta transformación necesaria de IU, el papel del PCE se sitúa los siguientes planos:

- Contribuir desde su propia ideología y reflexión a conformar el discurso político aportando su visión marxista y de clase. El Manifiesto Programa del PCE, discutido y elaborado de forma amplia es la mejor contribución que podemos hacer en estos momentos a que IU tenga una identidad “roja” definida, que sepa situar un discurso de clase en el centro de su propuesta política. Para ello debemos procurar llegar siempre a acuerdos en aquellos puntos en los que haya discrepancias con los sectores no comunistas de IU, pero sin renunciar a las líneas básicas de nuestro programa. Nuestra relación con IU debe fundamentarse en acuerdos programáticos que sean coherentes con nuestro programa.
- Una firme apuesta del PCE por la incorporación del violeta, como uno de los pilares básicos para la construcción de un proyecto alternativo.
- Los cargos públicos y los dirigentes comunistas de IU deberán caracterizarse por desarrollar sus funciones de forma participativa y abierta a la gente de izquierdas y por el impulso de la elaboración colectiva y las reformas organizativas que teóricamente defendemos manteniendo de igual forma, fielmente los fines políticos y sociales por los que lucha el PCE y recogen sus estatutos y documentos.
- Las organizaciones del PCE a todos los niveles deben esforzarse por impulsar y seguir esta nueva forma de hacer política.

Este es el proyecto que defiende el PCE y que justifica el esfuerzo que para el partido supone la apuesta por IU. Una IU que sea capaz de aglutinar e incorporar a los miles de personas que en los diferentes frentes se movilizan e intervienen contra las políticas neoliberales y que apuestan por otro mundo posible.

Para desarrollar el proyecto unitario para el cambio hemos de dirigirnos también a sectores políticos y sociales que actualmente están fuera de IU, desplegando plenamente la política unitaria del Partido. Se trata por un lado de impulsar la convergencia programática por la República Federal y por la Europa alternativa que propugnamos, en el marco de una lucha solidaria frente al imperialismo y el neoliberalismo. Y por otro lado de impulsar una movilización social por dichos objetivos políticos. Teniendo claro que la convergencia política que planteamos fundamentalmente a partir de IU debe articularse dialécticamente con la práctica de convergencia social que ha surgido y está desarrollándose en el marco de lo que venimos llamando el “movimiento de movimientos”, el movimiento por otra globalización que crecerá a través de la suma de pluralidades o no será tal.

Por una alternativa de Izquierdas

Las bases de IU tienen la palabra

Manifiesto de la Candidatura de Marga Sanz

En un contexto internacional dominado por las agresiones imperialistas, la destrucción ecológica global y la crisis de Europa, en nuestro país es absolutamente necesaria una alternativa de izquierdas, capaz de impulsar un nuevo proyecto de Estado, de gobierno y de sociedad puestos al servicio de las mayorías sociales. IU puede y debe ser esa alternativa.

En los momentos actuales constatamos la existencia de situaciones que agudizan esa necesidad:

- El agotamiento de un modelo de crecimiento económico basado sobre la explotación extrema del trabajo, el deterioro de los servicios públicos, las privatizaciones, la destrucción de la naturaleza,
- La crisis del Estado heredado de la transición, que se expresa en la nunca bien resuelta cuestión nacional pero también en la pervivencia de las “zonas grises” de la democracia – autoritarismo, poder judicial sin control democrático, privilegios de la Iglesia Católica, sistema electoral oligárquico e injusto orientado al bipartidismo,
- Un envalentonamiento creciente de la derecha más reaccionaria, que permite prever explosiones futuras de xenofobia y violencia entre los sectores populares.

En esta fase, el objetivo político de Izquierda Unida debería ser construir una fuerza alternativa y republicana al gobierno de Zapatero, desde un análisis y una propuesta programática autónoma, sabiendo que, para influir, hace falta fuerza en la sociedad y convicción política de la militancia y, para exigir, hace falta partir del conflicto social. Levantar una oposición social y política, de izquierdas, que no impide llegar a acuerdos parciales o a coincidencias fuertes en la lucha contra una derecha política, claramente escorada hacia posiciones nacional-católicas.

Si la política es el arte de los matices, debería quedar claro que para una fuerza anticapitalista y con vocación socialista como es IU, lo más importante es hacer avanzar su programa, a la vez que resaltar las relaciones estrechas de los poderes económico-financieros con la política que realmente está haciendo en muchos campos el gobierno de Zapatero. Este es, a nuestro juicio, el rasgo distintivo, el punto diferenciador que debe caracterizar a IU, del cual deben surgir su lucha contra la derecha (económica y política) y su lucha contra las políticas de derechas.

En función de estos objetivos, plenamente enraizados en las culturas y tradiciones de la izquierda, proponemos:

1/ Construir la alternativa al neoliberalismo.

El neoliberalismo hay que entenderlo como un proceso histórico de recuperación capitalista e imperialista, cuyo objetivo ha sido hacer retroceder las conquistas históricas de los trabajadores y de los pueblos, mercantilizar el conjunto de las relaciones sociales y la vida en el planeta, convertir la democracia en un simple ritual electoral y bloquear con la globalización cualquier intento de cambio de base del desorden existente.

IU debe (re)construirse como alternativa social, política y cultural al neoliberalismo, impulsando el conflicto social y la organización de los ciudadanos y ciudadanas en torno a una alianza violeta,

verde y roja, desde una estrategia que se plantea hasta las últimas consecuencias la socialización del poder, la riqueza, el trabajo y los tiempos de la vida. Aquí y ahora proponemos otro desarrollo, un nuevo desarrollo social y ecológicamente sostenible, que subordine la economía a las necesidades básicas de las personas y que asegure una relación armoniosa con la naturaleza. La superación del actual modelo de acumulación y la apuesta por las energías renovables, asumiendo en ese proceso la urgencia de un giro civilizatorio radical capaz de frenar el cambio climático, entre otras cosas, deben ser el eje de la reestructuración del sistema productivo, propiciando una nueva síntesis entre la vieja tradición del movimiento socialista y la ciencia crítica de nuestro tiempo.

2/ Republicanismo con República.

El debate republicano tiene fundamentos reales en la política española. Ha llegado y viene para quedarse. Lo que pone de manifiesto es el agotamiento del modelo de la constitución del 78 y la ruptura del pacto que dio lugar a la llamada transición política. De lo que se trata ahora es de crear las condiciones (no las hubo en 1978) para abrir de verdad un proceso constituyente donde la soberanía de los pueblos y de la ciudadanía decidan libremente.

Nuestra apuesta es clara: una reforma constitucional para llegar a una república federal y democrática, capaz de garantizar los derechos sociales básicos, el predominio de lo público y el derecho de los pueblos a su libre autodeterminación. Una España republicana en una Europa avanzada socialmente y solidaria con los pueblos del sur. Solidaridad que debería empezar con la derogación de la Ley de Extranjería y la renuncia a ejercer el papel de gendarme de una Europa-fortaleza ante cuyas fronteras se estrellan las esperanzas –y muchas veces las vidas- de millares de hombres y mujeres que huyen de la pobreza.

3/ La centralidad del mundo del trabajo.

El conflicto capital/trabajo es hoy especialmente acusado y desigual: una clase obrera manual e intelectual muy numerosa, con una división interna (social, cultural y de género) extremadamente aguda y una creciente “invisibilidad social”, enfrentada a un capital globalizado, sin fronteras, de una voracidad ilimitada.

La lucha por la unidad de las clases trabajadoras, por su protagonismo político y su autonomía cultural debe ser un objetivo prioritario de Izquierda Unida. Por ello defendemos: a) medidas urgentes para recuperar los salarios y desarrollar los sistemas de protección social. b) luchar por el pleno empleo y contra la precariedad; c) la reducción de la jornada laboral, recuperando el principio de trabajar menos para trabajar todas y todos, y el pleno ejercicio de los derechos sociales y sindicales. d) valorizar la diferencia de género en el seno de las clases trabajadoras y la apuesta nítida por superar la división sexual del trabajo y un nuevo reparto de los tiempos de la vida; e) la democracia económica como desarrollo de la democracia de los trabajadores que posibilite a estos intervenir en la organización del trabajo y en el control del excedente económico; f) impulsar políticas reales que fomenten la solidaridad de clase entre los inmigrantes y el resto de los trabajadores, combatiendo cualquier forma de xenofobia y propiciando el pleno ejercicio de todos los derechos.

4/ Una estrategia preventiva de paz.

A estas alturas es claro que hay una relación directa entre la globalización capitalista, la militarización de las relaciones internacionales y la guerra, preventiva o no. También queda claro que este proceso tiene como instrumento privilegiado la OTAN y que las diversas iniciativas que se están tomando van en la dirección de un rearme general. En este contexto han saltado las alarmas y se apunta a un ataque preventivo masivo (un ataque *desarmante*) contra Irán, realizado por Israel, EEUU y la OTAN.

La situación no admite espera. Urge impulsar una estrategia de paz preventiva que impida la ampliación de las guerras ya existentes en Oriente Medio y proponga una alternativa de paz basada en el desarme, en la reducción de los arsenales militares (nucleares o convencionales), en la eliminación de todas las bases militares, la disolución de la OTAN y la apuesta clara por un nuevo orden económico, social y ecológico internacional. En definitiva, IU debe tomarse el pacifismo muy en serio y activarse frente las guerras actuales y las que se presagian.

5/ Contribuir activamente a la construcción de la alternativa a la Europa neoliberal y al Partido de la Izquierda Europea.

Deberían superarse las ambigüedades existentes y optarse por desarrollar un sujeto político europeo capaz de construir social y políticamente una alternativa a la Europa de los mercaderes y del capital. El Partido de la Izquierda Europea (PIE) es hoy una esperanza y el núcleo, apenas embrionario, de una fuerza que emerge con la voluntad de ser referente político de la izquierda en Europa. La actual Unión Europea, sus crisis y sus enormes debilidades exigen de la izquierda de cada uno de los países que la componen dar un salto de cualidad, superar el vacío existente y convertir los problemas de la Unión en problemas que nos afectan directamente y de los cuales dependerá la calidad de nuestras democracias, el desarrollo de los derechos sociales y sindicales de los trabajadores y el gobierno de la economía. Si la clase obrera y los demás movimientos sociales no se implican en la construcción de una Europa alternativa, esta avanzará por la peor vertiente del capitalismo salvaje, degradándose nuestras democracias y acentuándose la crisis de la política.

6/ Encontrar las vías hacia un socialismo del siglo XXI.

La ofensiva neoliberal, la crisis de lo que en otros tiempos fueron los movimientos de liberación nacional y el derrumbe del socialismo realmente existente, han tenido como su consecuencia más evidente la desaparición –en el imaginario colectivo y en el programa del movimiento obrero- de la perspectiva de superación de la sociedad capitalista, es decir, lo que históricamente se ha llamado el socialismo.

Hoy, en América Latina y en otras partes del Planeta, al calor de las luchas sociales, del movimiento antiglobalización y de los cambios políticos, retorna de nuevo la alternativa al neoliberalismo como parte de un proceso histórico de superación de la sociedad capitalista.

La tarea no es fácil, pero una fuerza alternativa como es IU debe organizarse en torno a principios fuertes y a esperanzas fundadas en las contradicciones sociales y culturales reales. Lo fundamental es situar la idea de un nuevo socialismo en la agenda política, que sirva de horizonte y engarce con nuestras reivindicaciones programáticas, desde el convencimiento de que para salir de la actual crisis de la izquierda hace falta crear una subjetividad antagonista y que esto hay que organizarlo.

Las tareas inmediatas de Izquierda Unida.

Todas estas ideas fuerza deben concretarse en propuestas precisas que se conviertan en el núcleo básico de nuestro programa electoral, elaborado colectivamente y donde las áreas jueguen el papel central que le asignan los estatutos y los principios fundacionales de IU.

Pero no basta con la elaboración colectiva del programa. Hace falta una revitalización de IU en todos los órdenes, que implique activar el trabajo militante, democratizar la organización, restaurar el papel de los órganos e integrar la pluralidad en todos los niveles.

Conferencia Política del PCE

La derrota electoral del 2004 señala un punto de inflexión especialmente grave para IU. Dicho con más claridad: para una parte importante de los hombres y mujeres de izquierdas, IU no fue útil para desalojar del gobierno al Partido Popular en momentos marcados por una protesta política de grandes dimensiones. Se echó al PP, pero al alto precio de hundirse IU. Tal resultado tendría que haber provocado una reflexión de fondo sobre la línea política predominante en nuestro movimiento y las medidas necesarias para rectificar una estrategia que nos llevó al borde de la desaparición.

Tras la derrota del PP había distintas posibilidades, como siempre, y se escogió asociarse al gobierno de Zapatero y conformar, en la práctica, una mayoría parlamentaria con el PSOE. Las consecuencias no han sido positivas.

En primer lugar, se ha diluido nuestro perfil político y hemos aparecido como plegados y subalternos a la estrategia política del gobierno de ZP. Las dificultades para "vender" las iniciativas propias tenían y tienen que ver -no podía ser de otra forma- con el control de la agenda y de los tiempos por parte del gobierno. Nunca se alcanzó un acuerdo programático explícito, lo que incrementaba la capacidad de maniobra de éste, que estaba en condiciones, en cada momento, de escoger socios para sacar adelante sus iniciativas

Segundo, la parte sustancial de la actividad de IU se ha concentrado en torno a un grupo parlamentario débil y en coalición con IC-V. La paradoja resultante es digna de análisis: una fuerza política de la izquierda alternativa que todo lo fía a un grupo de tres diputados y a su presencia en los medios de comunicación.

Tercero, la conexión con la sociedad ha sido fundamentalmente electoral, de modo que las áreas y las organizaciones de base han languideciendo, sin tener tareas específicas y, lo que es más grave, sin dárseles motivación alguna. La pérdida de la autoestima está estrechamente unida a la carencia de un proyecto que genere ilusión y al convencimiento de que el trabajo militante sirve para poco. De ahí que se imponga una lógica que "prioriza" la implicación en lo local. Se podría decir que IU existe en gran parte gracias al trabajo de centenares de concejales y concejalas que en condiciones especialmente difíciles se fajan cada día con los problemas reales de las personas y dan prueba de que nuestra organización sigue siendo un instrumento útil y necesario, pero insuficiente para atacar el fondo de dichos problemas.

Todo el bagaje intelectual, moral y organizativo de IU ha ido desdibujándose y hoy nuestro movimiento vive una situación de profunda división en su seno, de desánimo y de pérdida de identidad. Una formación que tenía la vocación de ser una fuerza alternativa y que hacía de la crítica a las formas tradicionales de hacer política un aspecto central de su identidad, es hoy, en muchos sentidos, un partido más, obsesivamente centrado en lo institucional, con importantes déficits democráticos y una pérdida real de trabajo militante voluntario. Un contexto así es propicio a la interiorización, a la dilución, a la pelea interna, a la lucha por un poder institucional cada vez más escaso y a la falsificación del debate en nombre de no se sabe muy bien qué compromisos.

Ante esta situación, la candidatura que presentamos tiene como objetivo recuperar a IU como un proyecto estatal articulado federalmente, construir su identidad político-moral y revitalizar su conexión con la sociedad. Queremos hacerlo con todos y con todas. En IU no sobra nadie, faltan miles de hombres y mujeres que pueden y deben estar con nosotros.

Defendemos una IU movimiento político y social. Una IU plural, plenamente democrática y abierta a la sociedad, con lo que queremos subrayar, en primer lugar, que esa pluralidad ideológica y cultural tiene que basarse en un programa común, de carácter transformador y alternativo, y desde una lógica que tenga en su centro la superación del capitalismo. En segundo lugar, que debemos poten-

ciar una formación política de nuevo tipo, basada en el trabajo voluntario y donde se combinen la lucha institucional con la lucha social: el mero electoralismo no da votos a una formación política de la izquierda alternativa; es el trabajo cotidiano en la sociedad, implicándose en el conflicto social, lo que hace fuerte a una organización como IU. En tercer lugar, la centralidad de las Asambleas de base: sin la participación activa de la militancia, sin su ilusión y su esperanza organizada, una formación como la nuestra no tiene futuro. Por último –aunque no precisamente en importancia-, hay que cambiar las relaciones con los grupos institucionales de modo que estos expresen las elaboraciones y el posicionamiento colectivos de la afiliación que representan. Y en lo que al grupo Federal se refiere, nuestra candidatura se compromete a restituir a los órganos las decisiones sobre la acción institucional, con la participación del conjunto de la afiliación a través de los mecanismos orgánicos ya existentes y mediante nuevos mecanismos que lo posibiliten.

Nada en la historia está decidido de antemano. El futuro de IU no depende solo de sus dirigentes sino del conjunto de la organización y especialmente de la militancia que desde las asambleas de base tiene que hacer suya esta tarea de reconstrucción. El respaldo a la candidatura de Marga Sanz debe ser un primer paso para quienes aspiramos a una IU auténticamente de izquierdas y verdaderamente unida por los compromisos programáticos, las reglas democráticas y la lealtad a todas y todos los que han luchado y luchan por el socialismo. Las bases de IU tienen la palabra.

No hay tiempo para más dilaciones

Julio Anguita

He esperado a la reunión de este Comité Federal para manifestar ante mis camaradas las valoraciones, opiniones y sobre todo las consecuencias que a mi entender tienen sobre IU y el PCE los últimos resultados electorales. Ningún medio de comunicación ha conseguido de mí una sola palabra. Pero estas líneas no son sólo juicios, son fundamentalmente, propuestas de acción que someto en primera instancia al conocimiento de este órgano.

He sido durante más de diez años Secretario General del PCE y casi con total simultaneidad he ejercido también de Coordinador General de IU. Ahora presido la Comisión Redactora del Manifiesto-Programa. La experiencia y los conocimientos adquiridos en el ejercicio de estas responsabilidades me obligan por conciencia y lealtad a la organización pero también por necesidad anímica y política personales, a expresarme con total claridad sobre la situación por la que atravesamos.

He sopesado la posibilidad de elevar previamente este escrito a otros órganos de dirección más restringidos pero se ha impuesto en mi ánimo la convicción de que era preferible que el documento llegase aquí tal cual, sin matizaciones, enmiendas o consensos que pudieran inducir al Comité Federal de que estaba ante una propuesta ya canalizada y por tanto con pies forzados que dificultaran el libre análisis del mismo.

No pretendo que el documento se debata en esta sesión del Comité Federal; sería sorpresivo y por tanto carente de las garantías necesarias para una discusión. Solamente pretendo que sirva para estimular el debate que desde la Comisión Redactora lanzaremos con el método acordado en el encuentro que mantuvimos los integrantes de la misma con el Secretario General y otros miembros de la Permanente. Pero también pretendo que ante la inminencia de la convocatoria de la Asamblea Federal de IU podamos discutir y tener al menos una opinión como Partido, el cual decidirá si puede servir para abrir la discusión con los plazos, ritmos y métodos que se acuerden.

Antes de entrar en materia quiero hacer cuatro precisiones que sirvan para disipar dudas, apriorismos o procesos de intención que nunca ayudan a la serenidad de pensamiento:

- 1- Nuestro Secretario General fue informado por mí sobre la redacción del documento y se lo envié con bastante antelación a la celebración de este Comité Federal.
- 2- Es mi intención más firme seguir militando en el PCE y en aquellas otras instancias y organizaciones políticas que él apoye.
- 3- El documento es en parte deudor de otros que han ido apareciendo en el curso de los días. En otra parte es una síntesis apretada de materiales producidos por IU y por el PCE y desde luego también contiene el producto de mis reflexiones en torno a una cuestión que me obsesiona: Un proyecto como el que IU quiso ser, sigue siendo un clamor desde la necesidad de cambiar la realidad y desde la también necesaria rebeldía contra ella. Nunca una necesidad tuvo tan menguados referentes para satisfacerla. En cuanto a los otros documentos que han ido apareciendo firmados por otros camaradas y compañeros creo que deberían también ser conocidos oficialmente por este Comité Federal a los efectos del debate oportunos.

4- Como dirigente que fui de IU y actualmente del PCE asumo en lo que a mí me corresponde la responsabilidad en los procesos que han desembocado a esta situación. Quisiera con esta sincera salvedad que, sin huir de las críticas a las direcciones pasadas y presentes, no transformásemos el debate en imputaciones exclusivamente personales. Nos perderíamos en una madeja laberíntica. Las responsabilidades existen, pero en el marco de los procesos colectivos.

IU: un proyecto político en vías de extinción

Los resultados electorales del 9 M no han hecho otra cosa que evidenciar lo que ya era un hecho; IU no tiene más entidad política que sus siglas; una marca devaluada en el mercado electoral y mediático sin incidencia alguna en ningún sector social. La casi total pérdida de representación en el Parlamento no es otra cosa que un ajuste con la realidad.

El naufragio de IU comenzó a acentuarse cuando fue evidente para la opinión pública que estaba ante una organización carente de **identidad específica y propia** y por ello incapaz de fijar siquiera un mínimo estable de respaldo y apoyo.

Muchas cosas han cambiado en España y en el mundo desde que fue fundada el 27 de Abril de 1986, pero hay dos fundamentales: las consecuencias de la desaparición de la URSS y el giro de CCOO hacia un sindicato de servicios que comparte con UGT los favores de la administración. Y al hablar de las consecuencias quiero remarcar que me refiero a cómo estos hechos han sido vividos, cómo han sido introyectados en lo personal y en lo colectivo y cómo terminaron derivando hacia posiciones del borrón, cuenta nueva y *superación de la fractura de 1920*. En unos meses se borraron de la memoria la historia más inmediata y las evidencias del día a día político y sindical.

Precisamente su aparición como fuerza política venía a resituar un espacio político en torno a dos ejes alternativos: **El Programa** como referencia para las relaciones con los demás y las **otras formas de hacer política** como el sello de una nueva alianza con la sociedad y especialmente con los sectores más dinámicos y avanzados de la misma. Estas dos características hacían del nuevo proyecto una entidad que pretendía crear instrumentos de intervención social en la política y en la actividad social desde posiciones orientadas a lo que vino en denominarse la Construcción de la Alternativa.

Desde fuera vinieron pronto las operaciones dirigidas a insertar a la nueva fuerza dentro de la dinámica que el nuevo orden mundial preconizaba. El harakiri del PCI, la deriva hacia ese ejemplo de Iniciativa per Catalunya junto con las andanadas mediáticas en torno a las diversas denominaciones de la Casa Común las cuales contaban con grandes y sucesivas cabezas de puente en el interno de IU, marcaron con el estigma de la crisis permanente a la nueva organización. Desde entonces IU ha estado debatiéndose entre la consolidación de su manera específica de ser y la llamada hacia lo inerte: la homologación con el status político buscando en él la legitimidad y la normalización.

A pesar de las dificultades IU se desarrolló y avanzó electoralmente. Eran los tiempos del 14 de Diciembre, la Propuesta Sindical Prioritaria y la Iniciativa Sindical de Progreso. También eran los tiempos de un PSOE que evidenciaba la corrupción, el crimen de Estado, las privatizaciones, las desregulaciones y la *beautiful people*. El hecho de que a pesar de estos escándalos el PSOE mantuviera un suelo electoral muy alto debió servir de advertencia acerca de que el trabajo preferente de IU debiera hacerse en el seno de la sociedad, de las organizaciones obreras, de los colectivos alternativos y culturales. Era aquí donde el **Movimiento Político y Social** mostraba su necesidad de ser y trabajar.

Conferencia Política del PCE

Las alianzas y acuerdos con CGT y USO en torno a las 35 horas reiteraban la lección; IU no debía tener más referente sindical que el marcado por las luchas de cada día, los programas y las alternativas. IU sólo podía avanzar a partir de entonces si ella misma creaba y ampliaba el terreno sobre el cual su rareza política podía enraizarse, crecer y hacer cambiar el entorno. Instalarse en la lógica de cualquier fuerza parlamentaria y desde luego en la del PSOE y su discurso bifocal, era la muerte anunciada.

Dudando entre qué camino escoger o lo que es peor, picoteando de unos y otros, las características de IU comenzaron a difuminarse y la confrontación interna entre visiones parciales e interesadas del proyecto se multiplicó, se transformó en una serie de luchas endogámicas por razones más cercanas a las listas electorales que a otra cosa.. Y puestos en ese camino, optando por la vía de la lucha exclusivamente institucional los Estatutos, la democracia interna, la ética y la honestidad política que hacía tiempo venían degradándose empezaron a gozar de unas largas vacaciones. Recordemos las diferencias en cuanto a contenidos, alianzas estables, rigor y claridad entre el debate sobre Maastricht y los otros muchos que le han seguido.

En el seno de IU comenzó a abrirse paso de nuevo la vieja idea de ser diferentes y diferenciados sin abandonar tampoco el rol que el PSOE y sus influencias habían montado en torno al bipartidismo; IU quiso ser **la otra cosa** pero dentro de un orden. En función de ello el viejo lema del **discurso rojo, verde y violeta** pasó a ser la denominación de una nueva entidad, el **proyecto eco-socialista**. Y de nuevo el viejo proyecto confederal de las **Izquierdas Periféricas** como posibilidad de frenar la caída electoral y crear una confusión calculada que sirviera las diferentes y a veces contrapuestas clientelas electorales.

En los últimos años, y ya en plena pendiente, los síntomas de muerte se han multiplicado: la supuesta federalidad ha sido sustituida por taifatos y cuotas de poder (aunque este problema venía de muy lejos), los grupos enfrentados nunca han constituido alianzas estables sino aleatorias y en función de las mejores tajadas en cada lista electoral. Quiero decir que nuestro proyecto de Estado Federal Solidario no ha sido aplicado en nuestra organización. Creo también que su existencia es tan ignorada como la Alternativa Energética, los 11 puntos o los análisis (y propuestas consiguientes) hechos sobre la UE.

Y lo que desde luego constituye un dogal para la asfixia total es la deuda que sin ingresos medianamente importantes, puede ser la puntilla que acelere la agonía.

¿Hay solución?

Desde hace varios años vengo diciendo que el proyecto de IU tal y como se está desarrollando, estaba muerto y que debíamos prepararnos para ese acontecimiento. No creo que con asambleas ordinarias, métodos clásicos y prácticas rutinarias se salga de esta, al menos como una fuerza política mínimamente estructurada, con una cierta solidez y como proyecto para el Estado Español. Las siglas podrán continuar durante algún tiempo en las CCAA y en las Administraciones Locales, pero irán siendo sustituidas paulatinamente por alianzas electorales de creciente color localista sin más aspiración que ser una bisagra recompensada con cicatería por el PSOE.

No, no hay razones ni siquiera indicios de una recuperación o de una posibilidad de remontar la *deblacle*, en ningún sitio. No nos engañemos con las lecturas de males menores, de avances sobre el mismo ladrillo o de pruritos en dar lecciones magistrales. Los resultados han sido malos, pero si además se presentan como victorias siguen siendo malos y además acompañados de la ceguera. Aquí y por ahora, no valen las comparaciones entre el ciego y el tuerto.

El pesimismo con el que vemos la situación está más que fundamentado; no sólo por la curva decreciente de los procesos electorales sino por algo mucho más grave que eso: la degradación de la vida política, orgánica e incluso de relaciones personales en el seno de la organización.

Creo que confiar en que la Asamblea venidera sirva para solucionar el problema es un ejercicio de candor. Hay un proyecto o si queréis una aspiración, a hacer de IU un trasunto confederal de una formación eco-socialista de viejísimo cuño en cuanto las relaciones de la misma con la sociedad y la opinión publicada. Las llamadas desde los medios de comunicación a la *renovación*, la *apertura a la sociedad* y a la *izquierda plural* acompañadas de la satanización de las siglas PCE (como si los almuédanos de este mensaje no fueran en su mayoría también del PCE) forman parte de una técnica que hemos sufrido demasiadas veces en IU y en esta casa. Frente a esto no hay proyecto alternativo; hay cenáculos, movidas, alianzas que flor de un día, han durado lo que han tardado la confección de las listas. Es más, las invocaciones a palo seco a conceptos y expresiones como Movimiento Político y Social, Elaboración Colectiva o Democracia han sido manidos incumplidos cuando no prostituidos y será difícil limpiarlos de tantas excrecencias e impurezas.

Y sin embargo

Sobre esta tierra yerma parece cambiar radicalmentecasi imposible cultivar nada viable, serio y con pretensiones de durabilidad y muchísimo menos de ser instrumento de liberación social. Sólo hay un punto de posible regeneración que viene dado por dos la constatación de dos realidades:

1ª- El campo de acción para una fuerza política como la que pretendió ser IU es tan vasto como un océano. En él se inscriben movimientos de todo tipo que pretenden con sus luchas y sus actividades hacer bueno aquello de que “Otro mundo es posible”. Pero hace falta una organización política que respetando esos movimientos y trabajando lealmente con ellos realice una labor que demuestre como la intervención política no es otra cosa que la intervención de la sociedad para hacer de la Política sinónimo de Transformación social.

2ª- Sobre los trabajadores y asalariados se cierne, so pretexto de la crisis, una de las mayores amenazas de los últimos tiempos. La recesión es un hecho. El paro aumenta. Los gobiernos europeos claman por rebajas salariales y la **flexi-seguridad** es ya un proyecto cuya alicación se presenta como inexorable. Millones de hombres y mujeres van a soportar una agresión que los condenará a situaciones de precariedad, exclusión y marginación extraordinarias. Ahí está la derecha; no nos confundamos por las siglas.

Esta situación a la que los trabajadores y asalariados se van a ver avocados y dentro de ella los colectivos más débiles (mujeres, jóvenes, pensionistas, etc) nos exige, nos clama y nos obliga so pena de **traición a nuestra historia** y al legado de tantos luchadores, a cambiar radicalmente y Esta coyuntura que se avecina puede y debe ser el agente externo que provoque lo que aún pueda quedar de vivo y nos convoque para sellar una alianza de compromisos en torno a la REFUNDACIÓN de IU.

Y esta Refundación sólo es posible desde un previo acto personal, intransferible y de compromiso a comenzar de cero que se condense en una atmósfera colectiva de voluntad interventora con los mecanismos políticos y las actitudes de una nueva práctica militante. Sin esto que debe ser preceptivo, no se podrá poner en marcha el resto. Estoy llamando a la responsabilidad y a la aceptación sin límites de unas reglas de juego democráticas y del resultado que del debate surja.

La propuesta

La Asamblea federal próxima debe hacer en dos fases.

Primera fase

Desde el acuerdo en la necesidad de volver a empezar a causa de la excepcionalidad del momento, se imponen los siguientes pasos o fases:

1º- La Refundación de IU no puede hacerse en clave **endogámica**, sería un comienzo estéril. Es preceptivo hacer una Convocatoria abierta a colectivos, personas, ex –militantes, etc para comenzar un proceso (que puede tener varias denominaciones) por el cual se debatirán y fijarán los ejes, compromisos y características de la nueva IU.

2º- Y ello implica como prenda de cambio y de nuevo comienzo la renovación de al menos el 50% de todos los órganos de dirección, desde la Federal hasta la agrupación básica con las condiciones y plazos que se fijen, pero antes de la primera parte de la Asamblea. Aquellos que hemos ejercido de responsabilidades durante años deberíamos pasar a una segunda fila y desde allí dar el rendimiento, el apoyo y la lealtad a las nuevas direcciones.

3º- Desde este momento la primera parte de la Asamblea debate y desarrolla los puntos y ejes que estructurarán a IU. A mi juicio son los siguientes:

3.1/ **IU, Movimiento Político y Social Organizado** que fija su objetivo en la permanente Construcción de la Alternativa a la sociedad, el Estado, la cultura existente y los valores dominantes. La superación del Capitalismo tendría como proyecto inmediato de trabajo la consecución de los objetivos que ya marcamos en IU: Una sociedad de Pleno Empleo de calidad. Una Economía desde la óptica del Desarrollo ecológicamente sostenible. Una Protección Social plena. Reparto del Trabajo. Y junto a ello las acciones de política económico-fiscal necesarias para ello.

3.2/ **Democracia Radical en IU**. Publicidad permanente de los censos de militancia y libre acceso para quien quiera consultarlos. Reglamentos que fijen con precisión la publicidad de los acuerdos orgánicos hacia la militancia, que regulen el régimen de sesiones, deliberaciones y acuerdos así como la información previa y documentada en cada sesión. Revocación de los cargos públicos por las asambleas competentes u órganos competentes que los eligieron como candidatos en las elecciones. Elección de direcciones tras la presentación de un programa del que rendirán cuenta en las sesiones habilitadas para ello. Finanzas claras, transparentes y co-responsables. Militancia efectiva según posibilidades.

3.3/ **Elaboración Colectiva**. Esta seña de identidad no es sino la aplicación en el marco de lo concreto de la alianza social en torno a objetivos, métodos y valores. Sin que los ciudadanos participen en la elaboración de las soluciones para sus problemas no habrá nunca conciencia de la realidad, sus límites y el papel que la Democracia tiene en el cambio social. Pero la elaboración colectiva no es la creación de un gabinete de asesores que elaboran papeles para los cargos públicos es básicamente un mecanismo de participación democrática en las decisiones de IU, es un mecanismo de aportación e intervención en las líneas de actuación de la actividad política y social y también en las políticas a realizar en las instituciones. Las Áreas como un mecanismo de elaboración (pueden haber otros más) deben ser organizadas de tal manera que los militantes y dirigentes participen en ellas habitualmente. En las elaboraciones que sobre ellas hemos en IU hay material suficiente para concretar su organización, funciones y participación política.

3.4/ **IU es una fuerza política de carácter federal**. Y esta apuesta que proviene de nuestra concepción del Estado no significa otra cosa que otra forma de concebir el acuerdo de un Estado unitario que busca su cohesión desde el consenso el acuerdo, la atribución clara de competencias, funciones y responsabilidades. La federalidad es incompatible con los taifatos. Una idea debe quedar clara: la federalidad es un reconocimiento a la diversidad

pero en el marco de una visión común de la Transformación social. La transitoriedad de Estados , nacionalidades y entes territoriales ante la concepción de un mundo nuevo, solidario y sin fronteras debe estar siempre presente.

3.5/ **Escrupulosa legalidad.** Una fuerza política que se pretenda democrática debe guiar sus actuaciones internas y su funcionamiento por el respeto y ejercicio de la legalidad. Estatutos, reglamentos, régimen de sesiones y toma de acuerdos deben ajustarse totalmente a las reglas de juego estatuidas libre y soberanamente por el colectivo. Las comisiones de Garantías no pueden ser concebidas con órganos para salir del paso cuando no como cementerio elefantes. Es inadmisibile que los Estatutos sufran cambios para legalizar acciones o situaciones que contradicen abiertamente los principios éticos y políticos de IU.

3.6/ **IU no puede definirse por una serie interminable de adjetivos.** La aceptación y desarrollo de los DDHH en sus tres generaciones, la asunción en la teoría y en la práctica de otras aportaciones a la causa de la plena emancipación humana es una seña de identidad irrenunciable para cualquier organización que pretenda ser revolucionaria o transformadora. Desde hace muchos años explicitamos que nuestro discurso es rojo, verde y violeta. No sigamos añadiendo adjetivaciones al sustantivo fundamental. Asumamos la historia del movimiento obrero y los nuevos proyectos de liberación. IU es un proyecto de Izquierda, sin más.

3.7/ **IU no tiene más referencias sindicales** que las derivadas de las alianzas coincidentes y movilizaciones que en cada momento puedan producirse El Programa estratégico, la coincidencia táctica, la acción puntual o la coyuntura favorable para una movilización acorde con los intereses de los que aspiramos a representar, es la única pauta para cualquier tipo de relación política y sindical.

3.8/ **IU se define como una organización republicana.** La condición republicana de IU no es una mera adjetivación para la galería. La organización debe fijar en sus Estatutos, discurso y práctica política su decidida voluntad de que la III República española sea una realidad mediante el acuerdo activo, la participación democrática y la divulgación ciudadana de los valores, ética y contenidos de la Constitución de la III República. Nuestro republicanismo no está hecho de nostalgias sino de proyectos para hoy. El desarrollo de esta decisión implica una serie de actuaciones, formas de trabajo y expresiones públicas que sin caer en estridencias gratuitas manifiesten firme, serena e inequívocamente nuestra entidad y nuestra propuesta a la ciudadanía. En consecuencia uno de los trabajos de IU debe ser colaborar y aportar en la puesta en marcha del proceso constituyente de la III República.

Una vez que estos puntos hayan sido discutidos, asumidos y sistematizados en una única Tesis político- organizativa la primera parte de la Asamblea los aprueba y pone en marcha el desarrollo de los mismos.

Segunda fase.

Una vez que la primera fase haya sido culminada se procederá a la convocatoria de la segunda. En ella se ratificarán lo hecho como desarrollo de la primera y se aprobará una Tesis político-organizativa para los años siguientes hasta la próxima Asamblea. Pretendo con esta distinción separar lo que para mí constituye una invariante, los principios de IU que no pueden estar siempre al albur de cualquier Asamblea, de las líneas políticas y programas que constituyen el mandato para casa Asamblea específica.

En esta segunda fase las direcciones deben, con el mismo método que la anterior, proceder a su renovación en un 25% de lo que anteriormente no se renovó y al porcentaje o casos particulares que se estimen conveniente de los anteriormente renovados. Los Estatutos deberán fijar los años de duración de los mandatos.

Otra izquierda para otra democracia posible

Javier Navascués

En el XVII Congreso situamos las transformaciones necesarias en IU en los siguientes puntos:

- *Un discurso y un programa adecuado a la coyuntura política y social actual, en el que la cuestión de clase ocupe un papel central*
- *Un método de intervención participativo que abra las decisiones y el control sobre la actuación pública de IU a los sectores que queremos dirigirnos*
- *Discutir y revisar las estructuras tan pesadas que se han ido consolidando en el modelo organizativo de IU, y que las áreas de elaboración sean, junto con las asambleas abiertas, el vínculo que garantice que las alianzas sociales por la base son reales*
- *Coherentemente con lo anterior, defender y aplicar todas las reformas políticas internas que hemos ido aprobando (papel de las áreas, rotación, carácter colectivo, equilibrio de género...), y exigir que se cumplan*
- *Debatir el contenido de los acuerdos institucionales para asegurar su coherencia con el proyecto de IU*
- *Los y las militantes comunistas deben implicarse de forma activa e impulsar el desarrollo y la actividad de IU como movimiento político social*

El resultado electoral del 9 de marzo convierte esa necesidad en urgencia. Urgencia que no implica precipitación sino la determinación firme de que la salida a la crisis actual camine en la dirección que señalamos.

La resolución aprobada en el Congreso es clara en cuanto a la orientación pero genérica en cuanto a los contenidos concretos. No puede ser de otra manera pues la historia se va haciendo en el tiempo y es el resultado de la acción de muchas partes. Corresponde a la dirección del Partido hacer propuestas concretas en cada momento teniendo presente el objetivo final. Estamos ahora en uno de esos momentos de concreción teniendo en cuenta que vamos a una Asamblea Federal.

Sobre la renovación del discurso y del programa

La falta de un discurso y una propuesta alternativa en la fase de madurez del neoliberalismo es el principal problema de IU en estos momentos. La crisis económica que se desarrolla ante nuestros ojos la hace más necesaria que nunca pues, de lo contrario, las contradicciones abrirán paso “espontáneamente” a respuestas reaccionarias como algunas de las que ya estamos siendo testigos.

Este es un trabajo colectivo pero el PCE puede y deber proponer unos puntos de anclaje como ocurrió en los primeros 90. La respuesta (“sociedad de pleno empleo”) a los problemas que aquellas políticas económicas y sociales generaban a los trabajadores y a las capas populares llevaban naturalmente a la respuesta política (“alternativa de gobierno, Estado y sociedad”).

Hoy como entonces se necesitan respuestas a los rasgos básicos de la situación actual y referentes de futuro. En nuestra elaboración de estos meses hemos propuesto:

- La garantía de las condiciones de vida, ahora y en el futuro, con empleos estables, pensiones dignas y servicios públicos de calidad.

- Preservar y hacer crecer el patrimonio común, impidiendo la privatización del suelo, mejorando las infraestructuras públicas y protegiendo los recursos naturales.
- Una política económica basada en recuperar el peso de los salarios en la renta, en aumentar el gasto social público y en que los beneficios paguen más impuestos.

La propuesta republicana aparece naturalmente como símbolo pero, especialmente, como síntesis de una nueva correlación de fuerzas capaz de imponer estas políticas. Estas políticas no son otorgadas, son conquistadas. No hay aritmética parlamentaria, “llaves” que sean capaces de desbloquear los grandes determinantes de la política económica: el dominio del capital financiero, el fundamentalismo neoliberal de la UE, ... sin una nueva correlación de fuerzas.

La República que defendemos es la consecuencia de una profundización en la democracia, única forma de conseguir esa nueva correlación. Por eso está ligada necesariamente a la participación y a que se incorporen formas de democracia directa y participativa en el modelo de Estado. Algo que debe imponerse desde ahora allí donde IU tenga algún poder institucional.

Sobre el modelo de participación en IU

No se puede impulsar una profundización en la democracia si no se practica. Pedir como hemos hecho en el último tiempo el apoyo electoral para una política más a la izquierda (la versión de Llamazares o una versión más coherente) no basta. La enseñanza de los 90 es que IU se abrió a la participación a través de los programas y las áreas y ahí ganó su fuerza. Tras las experiencias del movimiento no-global, Venezuela, ... no basta con el “programa participativo”. Ahora es necesaria la participación en la gestión del mismo como afirmamos en el Congreso.

Esto debe traducirse en propuestas concretas sobre el funcionamiento de IU. Muy en particular el de las representaciones institucionales de IU. Estas no deben ser otra cosa que los instrumentos del “pueblo de izquierdas”. Para ello hay que poner en marcha:

- La práctica de al menos una asamblea anual de rendición de cuentas que debería ser abierta a votantes y simpatizantes en el nivel de los cargos públicos municipales y con delegados y delegadas electas para ello en el nivel de los grupos parlamentarios autonómicos y estatal
- La puesta en marcha de mecanismos revocatorios mediante referéndum de las bases al nivel correspondiente. La no comparecencia a las asambleas de rendición de cuentas debe ser una causa inmediata de revocación

Revisar las estructuras

Progresivamente hemos construido unas estructuras típicas de partido con hasta cuatro niveles de dirección: coordinador, permanente, presidencia o ejecutiva y consejo. Aparte de que no se corresponden con la “delgadez” de las bases, la militancia en IU de una gran parte de las personas activas se limita a participar en las innumerables reuniones que tal proliferación de órganos provoca; más las anexas de “corriente”, “sensibilidad”, etc. Sencillamente, no hay tiempo para más. Tal proliferación no sólo no es más democrática sino que crea las condiciones para que las decisiones se tomen en otro sitio.

- En un primer paso habría que reducir la estructura de dirección a dos niveles: una coordinación colectiva, con funciones de portavocía rotativa, y un consejo que la elige y la controla. Si los consejos son demasiado grandes, que se reduzcan. Si todo el mundo quiere estar, que se renueven con más frecuencia.

Conferencia Política del PCE

- En ese mismo primer momento hay que potenciar a las Asambleas, tanto las Asambleas de base como las de delegadas y delegados directamente elegidos. Estas últimas deben reunirse al menos una vez al año, teniendo entre sus funciones además de la evaluación de los cargos públicos la de las direcciones correspondientes y pudiendo revocar a estas.
- Hay que suprimir las delegaciones de segundo grado de manera que todos los delegados y delegadas se elijan directamente.
- Igualmente hay que suprimir las delegaciones en función de resultados electorales. Un hombre, una mujer en IU, un voto.
- El número de delegados y delegadas debe fijarse en función de las personas asistentes a las Asambleas correspondientes, no de los “censos”.

Las Áreas de Elaboración deben pasar a tener un protagonismo nuevo. Como ámbitos de participación voluntaria, flexible y abierta a los no-inscritos funcionando en grupos de trabajo a cada nivel y en plenos anuales para la aprobación y revisión del programa y de su gestión. Deberán elegir sus representantes en los Consejos donde cubrirán el 50% como mínimo de las plazas.

Nuevas formas, nuevas reglas

Los principios de rotación y equilibrio de género tienen que aplicarse escrupulosamente.

- La rotación debe limitar el número de mandatos a dos consecutivos sin excepción y debe extenderse a la pertenencia a los órganos de dirección.
- Todas las candidaturas deben elegirse o ratificarse en Asamblea.
- El equilibrio de género tiene que garantizarse mediante diferenciación de votaciones.

Deberá crearse una Comisión de Estatutos con delegadas y delegados elegidos a tal fin, incompatibles con cualquier otra responsabilidad, que actúen como ponentes para la enmienda de los Estatutos con las propuestas que se aprueben. Ante cada Asamblea federal presentarán un informe de su gestión.

Acuerdos institucionales

La Asamblea local decidirá sobre los acuerdos institucionales locales en referéndum y sobre su continuidad, al menos una vez al año, en la Asamblea de rendición de cuentas.

La Asamblea autonómica podrá revisar los acuerdos locales y decidir sobre la desvinculación de las organizaciones que mantengan acuerdos locales contradictorios a propuesta del Consejo correspondiente.

La Asamblea estatal podrá hacer lo propio respecto a los acuerdos autonómicos y estatales.

IU como un Movimiento Político y Social

Remover los obstáculos burocráticos y actualizar el discurso político son condiciones necesarias para hacer de IU un verdadero MPS como tantas veces afirmamos. Pero no es suficiente.

La conversión de IU en una herramienta útil para la participación de los jóvenes precarios, de los trabajadores amenazados por las deslocalizaciones, de las mujeres que necesitan algo más que igualdad formal, de los que se oponen a la guerra global contra los pueblos y contra el medio ambiente, de los republicanos y de todos aquellos que no están conformes con el actual estado de cosas, requiere algo más.

Ese algo más es volver a arraigar en el seno de la sociedad, a participar en las luchas y resistencias sociales y alimentarnos de ellas. Si las y los comunistas no nos movemos ¿quién lo hará? Si de estas luchas no salen los nuevos y las nuevas comunistas, ¿de dónde vendrán?

No basta con proclamarse anticapitalista, hay que organizar y animar la oposición al capitalismo, darle cauces y poder de influencia. No hay que temer a lo que no se controla, sino aprender de ello y confiar en la justeza de nuestras ideas. Un Partido fuerte no es el que más controla sino el que trabaja, vive y crece en un movimiento fuerte. Ser comunista hoy, como siempre, es ser “la parte más decidida, el acicate siempre en tensión de todos los partidos obreros del mundo.”

Resolución del Comité Ejecutivo del PCE, aprobada por unanimidad (16 septiembre 2007)

Para el relanzamiento y recuperación de IU

Defensa de las señas de identidad y objetivos del proyecto federal, plural, democrático, colectivo, alternativo y transformador.

Izquierda Unida como tal, no es un proyecto que haya sido concebido de una vez, terminado y completo. La idea de IU se ha ido desarrollando a lo largo del tiempo; desde la Política de Convergencia con Gerardo Iglesias hasta los primeros años de la década de los noventa pasando por Convocatoria por Andalucía los conceptos, términos y contenidos han ido depurándose y llenándose de concreción y propuestas programáticas. Defender las características fundacionales es, por tanto, reconocer al mismo tiempo los cambios en la realidad en los últimos treinta años. Desde esa perspectiva hoy sufre un retroceso y deriva de sus objetivos fundacionales y característicos que ha hecho de este proyecto algo que a nadie satisface.

Esas características, que fueron un gran consenso político y social y que definen hoy claramente nuestro proyecto político son las siguientes:

1ª.- **Construcción de la Alternativa.** Se trata de un proyecto que es concebido con la vista puesta en un triple objetivo:

- a/ Otro Gobierno. No se trata de siglas sino de contenidos y programas; es decir otros ejes de acción política.
- b/ Otro Estado. Aquí residenciamos la concepción federal, plurinacional y solidaria del Estado español.
- c/ Otra sociedad. Y en este objetivo hay una gradación de mayor a menor: El Socialismo, la consecución plena de los Derechos Humanos y en inmediata instancia: sociedad de pleno empleo, desarrollo sostenible, protección social plena con ella un salario social y reparto del trabajo.

2ª.- **Movimiento Político y Social.** Como una respuesta organizada de parte de la sociedad que se constituye en sujeto de intervención política con vocación de ser mayoritaria y hegemónica en la misma. Como es natural el Pluralismo no es una cuestión de generosidad sino que es la consecuencia de su identidad; repetir constantemente lo del pluralismo es una repetición sin sentido. El MPS, se identifica por su identidad ideológica plural, de la misma forma que la federalidad seña de organizativa y de modelo de estado, debe ser respetada por todos en el marco de los principios estatutarios otorgados en Asamblea.

3ª.- **La Política como acción consciente para transformar la sociedad.** El acta de nacimiento de IU lleva implícita una seña de identidad inequívoca: transformar en el sentido del cambio revolucionario. En consecuencia llamamos Política a un amplio y complejo mundo de principios, valores, actitudes, programas y proyectos que interviene en todos los aspectos de la actividad social: económico, social, cultural, ético y político. Por eso la actividad de IU no puede circunscribirse a las instituciones sino que éstas son un simple e importante aspecto del trabajo del MPS. Esta cuestión es vital ya que de no ser así se termina por ser una fuerza política más, otro partido. En la actualidad el problema en las relaciones mal llamadas PCE e IU radica en que ésta sólo es un partido político. De esta concepción que implica cambios en la concepción de la Política surgió lo que llamamos **otras formas de hacer Política.**

4ª.- **El Programa...** Un sujeto tan múltiple y plural como IU debe tener un acervo compartido que se constituye en el origen y fundamento del pacto, de la alianza: el Programa. Arriba ya se ha señalado la gradación de objetivos y con ello se quiere decir que el más inmediato es el que conduce en principio a una alianza amplia: movimiento obrero, fuerzas de la cultura, capas sociales precarizadas, alternativos y elementos del *status* que a lo largo de la historia se han unido siempre a lo nuevo.

El Programa no es únicamente una relación de aspiraciones y contenidos sino una propuesta alternativa en el eje del objetivo final pero viable en el momento en que se propone. Su fuerza radica en el apoyo social y político que concite y éste será mayor si ha sido **elaborado colectivamente**. Esta característica de IU es el desarrollo de una idea de la izquierda clásica que no ha perdido su valor: prepararse para gobernar, administrar e influir para transformar. Por otra parte responde también a otra clásica idea: la socialización del conocimiento, la ruptura del tabú acerca del saber minoritario y su liturgia especializada. La actividad política. Las alianzas basadas en el Programa derivan hacia algo que a veces es difícil de digerir: IU como tal no tiene referente sindical concreto alguno sino que éste será siempre aleatorio y en función de los contenidos programáticos de cada momento. Recordemos la iniciativa de las 35 horas.

5ª.- **La Democracia Plena.** Sobre este concepto se han apoyado todos los negadores *de facto* de las reglas democráticas de funcionamiento, desde algunos de los *renovadores* del PCE hasta Nueva Izquierda pasando por el museo del horror actual. Nosotros utilizamos el concepto Democracia como un convenio permanente entre personas libres e iguales para seguir conviniendo permanentemente. La Democracia plena es la primacía de la honestidad personal y política que lleva dentro los conceptos de Responsabilidad, Ética y Lealtad al colectivo.

6ª.- **Soberanía Plena.** IU no puede estar sujeta sino de manera coyuntural y programa mediante a las clásicas alianzas políticas. El binomio PSOE-PP no puede concitar la inevitabilidad de optar siempre. Representamos otra cosa que en su despliegue por los campos institucionales se ve obligada a *jugar*; pero teniendo claro que ese juego no es el nuestro. IU no debe rendir cuentas de su gestión y actuaciones nada más que dos colectivos: la militancia y nuestros votantes.

7ª.- **La sociedad es el despliegue prioritario de IU.** Si esto no es así IU deja de ser lo que su nacimiento señaló y es una fuerza política más que además y en nuestro se reduplica con el PCE.

Por todo ello, el papel del Partido Comunista en este proyecto es importantísimo y constituye un reto provocador para el análisis, la organización, la inteligencia y la creación. Es en definitiva la concepción del partido instrumento y herramienta. Ese es y será nuestro camino.

Este Comité Ejecutivo, hace un llamamiento a los órganos de dirección, dirigentes y militantes a trabajar en la defensa del Proyecto Político transformador y alternativo que hoy debería representar IU, así como, al encuentro con otros colectivo y personas que coincidiendo con ellas, hagamos posible la realidad del cambio político y social que hoy requieren las condiciones internas y externas.

Carta de presentación de la candidatura de Marga Sanz en IU (6 octubre 07)

La izquierda o es anticapitalista, o no es izquierda

Marga Sanz

Hoy presento una candidatura a la Presidencia de gobierno que **quiere dar la palabra a las bases de IU**, para que opinen y decidan sobre el programa, sobre nuestra acción parlamentaria y nuestras prioridades políticas. Nos hubiera gustado que la **Asamblea de IU** hiciera un balance de estos cuatro años y que las ideas y **la política se hubieran situado por encima** de los nombres, para **luego elegir al** candidato o candidata más adecuado.

Queremos dar la palabra a nuestros afiliados y afiliadas, porque nos **creemos el modelo democrático y participativo** que está en los orígenes de nuestro movimiento político, y porque entendemos que la **acción institucional tiene sentido cuando se vincula a la organización**, a sus órganos y a las normas democráticas de funcionamiento. Los escaños no pueden ser autónomos de la organización que los elige.

Esta candidatura representa una propuesta colectiva y plural de ejercer el autogobierno por parte de los hombres y mujeres que configuramos IU. **Creemos en IU. Creemos que IU es necesaria para los trabajadores y trabajadoras de este país, para superar la lógica del capitalismo neoliberal, la lógica que lleva a la precariedad, la desigualdad y la discriminación. Aspiramos a representar la voz de los que no tienen poder y que sufren las consecuencias de un modelo político cada vez más antidemocrático.**

Aspiro a que **recuperemos la influencia social que hemos tenido**, que tuvo la izquierda transformadora y anticapitalista; porque tenemos un espacio social y político propio, y queremos y podemos dar un fuerte **impulso a Izquierda Unida hacia la sociedad y recuperar esa credibilidad política que se transforma en voto consciente.**

Credibilidad que se ha visto dañada con actuaciones del grupo parlamentario que en demasiadas ocasiones se ha situado de espaldas a la organización, a su programa y a sus bases, y de espaldas a la elaboración de sus **áreas** que son las raíces que nos unen a los movimientos sociales, aquello que da sentido a nuestra definición de movimiento político y social. Hemos visto un apoyo incomprensible a la LOE, a la Ley de Defensa Nacional, la aceptación de la estabilidad presupuestaria, y ahora no sabemos como puede acabar el debate de la ley de la Memoria Histórica. Una larga lista que ha acentuado la subalternidad de IU a la estrategia política del gobierno Zapatero.

La izquierda transformadora que representamos debe **propugnar un cambio de modelo económico y social que ponga en pie un sistema justo y solidario.** Porque durante la presente legislatura el crecimiento económico del que se alardea se ha construido sobre una intensificación de la explotación del trabajo y de la naturaleza, y se ha financiado hipotecando los salarios futuros de millones de personas explotando una necesidad básica, la de una vivienda. Los servicios públicos se privatizan, y los adelantos técnicos se han usado para deslocalizar, reestructurar, precarizar etc, en definitiva para elevar aún más la indefensión de los trabajadores y trabajadoras. Vamos hacia una sociedad cada vez mas clasista, desestructurada e insolidaria.

Queremos situar en esta campaña electoral, en nuestra acción institucional y en la movilización social los **problemas reales de los trabajadores y trabajadoras y de la ciudadanía**: el trabajo, la vivienda, la carestía de la vida, la sanidad, la educación, la atención a los mayores, a los discapacitados.

- Ofrecemos un programa de mejora cuantitativa y cualitativa de la situación de los asalariados frente a la intensificación de la explotación y de la exclusión que caracteriza al sistema y sus políticas neoliberales (hablamos de aumentar el salario mínimo, penalizar la precariedad, la discriminación salarial, hablamos de cláusulas sociales en la contratación pública).

- Queremos mejorar las condiciones de vida de los sectores más desfavorecidos invirtiendo las desigualdades crecientes (hablamos de la educación pública y laica, de la sanidad pública y de calidad, de que la atención a las dependencias se haga desde el servicio público, hablamos de los mayores, de los jóvenes y de combatir las discriminaciones por razón de género o de nacionalidad. Hablamos de vivienda pública en alquiler, de bajar los intereses de las hipotecas, de la reserva pública de todo el suelo urbanizable que queda... y hablamos de la financiación adecuada de los ayuntamientos)

- Planteamos **Desarrollo frente a Crecimiento**, un desarrollo sostenible y solidario que frene el derroche de energía y agua, y la urbanización y el asfaltado de los espacios libres, que aleje la amenaza del cambio climático. Porque nos creemos que la plenitud del desarrollo humano se hará en armonía con la naturaleza, o no se hará.

Democratizar el Estado significa para nosotros una apuesta radical por la República Federal.

Una federalidad basada en la solidaridad y en la libertad, en la libre adhesión de los pueblos del estado. Para esto necesitamos reformar la Constitución del 78 en un sentido progresista, reforzando la participación de los ciudadanos y ciudadanas.

En el siglo XXI **un autogobierno efectivo va indisolublemente ligado a la democracia participativa**, una Constitución democrática debe abrir el poder a la participación directa en el ámbito de lo económico, de lo político y en lo cultural, en el centro de trabajo, en el barrio, en el ayuntamiento.

Necesitamos un **Pacto Federal para un nuevo modelo de Estado** basado en un compromiso con los derechos sociales e iguales para todos los ciudadanos independientemente del territorio donde habiten, con el autogobierno y la democracia participativa. Y todo esto tiene **un difícil encaje** en el actual “tinglado” institucional con un Parlamento “blindado” y “calculado” para asegurar la “gobernabilidad”. *Todo ello sin hablar de las zonas “grises” de la democracia española y su amnesia histórica.*

De ahí que planteemos como medidas urgentes:

- la reforma de la justicia: control democrático sobre jueces y fiscales
- supresión de los privilegios de la Iglesia Católica, empezando por la enseñanza de la religión en el sistema educativo público
- sometimiento del ejército al control de la representación popular
- reforma electoral para disponer de un sistema proporcional real
- y, por supuesto, la anulación radical de los juicios del franquismo y que devuelva a los represaliados y represaliadas su plena identidad de defensores de la legalidad republicana, de la libertad, la democracia y los derechos sociales. Estos son los elementos sustan-

Conferencia Política del PCE

ciales de nuestra Ley de la Memoria Histórica. **NO QUEREMOS OTRA, porque, ¿qué futuro colectivo tienen nuestros pueblos si se les niega la posibilidad de identificarse con su historia?**

La izquierda o es anticapitalista, o no lo es, decía Rossana Rosanda estos días, y yo añadiría que o es feminista o tampoco es izquierda. Hoy a IU **no nos basta la paridad**, debemos incorporar la problemática de género en todas nuestras propuestas políticas, emprendiendo de una vez por todas la política feminista que garantice un discurso y una práctica de hombres y mujeres libres.

Desde nuestro rechazo a la última reforma del Tratado Constitucional europeo debemos impulsar conjuntamente con el PIE y el Foro Social Europeo una **iniciativa para un proceso constituyente por una Europa democrática, social y de los pueblos**, que nos aleje de una Europa fortaleza y excluyente, y se convierta en un contrapeso a las políticas imperialistas de los EEUU, **contribuyendo a la Paz en el mundo**, base para la convivencia y el desarrollo de los pueblos.

Esta propuesta necesita de nuestra gente y su protagonismo, de la **cohesión de nuestra organización**, poniendo fin al conflicto interno, porque estamos decididos a recuperar y aumentar la influencia que hemos tenido no hace tanto tiempo, para que los ciudadanos y las ciudadanas sientan que votar a IU es útil para solucionar sus problemas.

Queremos un **debate de propuesta política en la organización y un mecanismo democrático de elección del candidato o candidata a la Presidencia del Gobierno**. Y ahí estaremos asumiendo sus resultados, gane quien gane, para hacer la mejor campaña, porque creemos en Izquierda Unida y queremos dar a nuestra gente la palabra.

Criterios para una valoración política del resultado electoral de Izquierda Unida

Documento de apoyo para el debate en las organizaciones del partido

INTRODUCCIÓN

La realidad política de la izquierda española después del 9 de marzo no es otra que la de una derrota política y electoral sin paliativos de IU, lo que le ha llevado al nivel de apoyo social y electoral más bajo de su historia.

Es necesario un trabajo político, ideológico y organizativo que sitúe en primer término el análisis de las causas de fondo que han llevado a IU a la situación actual. Este trabajo aparece como más importante, si cabe, ante la constatación de la aparición de dos tendencias que surgen en el debate actual dentro de IU después del 9 de marzo:

- El entender que la derrota electoral de IU es consecuencia de un clima interno conflictivo causado por la negativa de sectores de la organización (fundamentalmente el PCE) a asumir la línea política marcada desde la coordinación general, unido a un clima político e institucional hostil a Izquierda Unida (bipartidismo, voto útil y Ley Electoral).
- El de entender que el debate sobre la reconstrucción de Izquierda Unida se debe reducir a la esfera organizativa y de construcción de una nueva dirección política.

La realidad de Izquierda Unida requiere de una clarificación del marco en el que debemos situar de manera prioritaria el debate. Una legislación electoral antidemocrática y la involución política española hacia formas de marcado carácter presidencialista, no explican por sí solas el alcance de la crisis que vive IU consecuencia del resultado electoral cosechado el pasado 9 de marzo. El debate dentro de Izquierda Unida y el PCE requiere de precisar y definir las causas de fondo que han llevado a la situación actual. Para ello el siguiente documento parte de las siguientes consideraciones analíticas:

- La necesidad de caracterizar cuál ha sido la línea política seguida hasta ahora como condición desde la que poder poner las bases de una nueva centralidad política y organizativa basada en la reconstrucción de IU.
- El reconocimiento de que la crisis de IU tiene relación con causas estructurales que se relacionan con la definición de un marco cultural, social y político determinado por el desarrollo del capitalismo español bajo su forma inmobiliaria y financiarizada, el cual ha modificado de manera profunda la estructura social española.
- La necesidad de un debate serio y riguroso como fuente de reivindicación de la POLÍTICA dentro de IU, lo que hace necesario la recuperación del análisis de clase como lugar analítico central.

Conferencia Política del PCE

- Recuperar la credibilidad social de IU a través de la reconstrucción de un discurso y una propuesta creíble centrada en poner en primer plano una alternativa propia dirigida a superar la contradicción principal existente en la sociedad española contemporánea: la de un modelo de producción y consumo basado en la continua intensificación del trabajo, la depreciación medio-ambiental y la negación del Estado social.
- La vinculación de la recuperación social y electoral como resultado de la recuperación organizativa de IU y de la figura central del militante.
- Un debate desde la lealtad a IU, constructivo y serio. El debate se sitúa en determinar las condiciones necesarias para la reconstrucción de IU, no en el cuestionamiento de su viabilidad o en el cuestionamiento de su pluralidad.

Este es el marco en que se desarrolla el trabajo ante esta nueva etapa, el cual se concreta además en un clima marcado por la convocatoria de la IX Asamblea Federal de IU.

DEFINIR DE MANERA CORRECTA EL MARCO DEL DEBATE EN IU

Es necesario definir de manera correcta donde se sitúa el marco central del debate en IU. Los primeros análisis realizados desde la **coordinación general**, considera que el resultado electoral es consecuencia directa de una serie de elementos exógenos (bipartidismo, “voto útil” y Ley electoral) y de causas internas (las crisis internas dentro de federaciones y en especial, el PCE). La suma de ambas explican la derrota de IU el pasado 9 de marzo. Dicha interpretación tiene un objetivo claro: **eleva el grado de confrontación interna con la intención de condicionar el debate de la IX Asamblea en clave frentista** (los sectores que están por una IU sin “tutelas” y aquellos que están por una IU bajo “dominio” del PCE). Esta **postura** se puede definir como de **rupturista y se expresa bajo el discurso de la “refundación”** de Izquierda Unida.

Diferente a la anterior surge **otra perspectiva, la cual entiende que la prioridad está en el debate organizativo y en la necesidad de conformar una nueva dirección**, relegando los aspectos de debate de línea política a un segundo nivel. Dicha postura asume diferentes matices pero tiene en común, la importancia que se le otorga a **dar una salida “institucional” a la crisis interna, elemento que le hace asumir en lo político características propias de un discurso continuista**, que en su grado más desarrollado se acerca a una especie de “gasparismo sin Gaspar”.

Frente a una concepción del debate en clave de confrontación o de continuidad, el PCE debe situar el marco del debate dentro de las asambleas en un plano político. Para ello es imprescindible **centrar el análisis en los elementos que son responsabilidad propia de IU: su línea política y organizativa**, y desde allí, **avanzar en la construcción de una nueva centralidad política dirigida a la reconstrucción de IU**.

Lo anterior permite entender que **la derrota electoral de IU esta fundamentalmente relacionada con la línea política y organizativa seguida hasta ahora**, lo que sitúa como una de las tareas principales la de caracterizar y precisar los elementos principales de esa línea política fracasada.

De lo anterior se desprende la tarea principal de todo el Partido de cara al debate dentro de IU: la de **vincular la reconstrucción de IU con la necesidad de una nueva centralidad política y organizativa, la cual es imposible sin los comunistas**.

LA CARACTERIZACIÓN DE LA LÍNEA POLÍTICA ACTUAL DE IU

El resultado electoral del pasado 9 de marzo es la consecuencia última y final de una línea política que tiene su origen más claro en la práctica política que se empieza a desarrollar después de la VI Asamblea. La construcción de aquella línea política se relacionaba con la necesidad de superar los elementos que se entendían como responsables de haber llevado a IU a las fuertes caídas electorales de los años 99 (municipales y autonómicas) y 2000 (generales).

De esta forma la prioridad que se marca desde la coordinación general, era la de definir una práctica política que lograra la consideración de Izquierda Unida como una organización política homologable dentro del mapa político español. Para ello era necesario llevar a cabo una serie de cambios profundos en las propias señas de identidad dentro de IU:

1. **Diluir su carácter de izquierda transformadora** para lo cual es necesario superar la concepción de “IU como Alternativa” por una “IU como utilidad”. La idea de *alternativa* se vinculaba a la consigna -entendida ya como fracasada- del “programa”, para lo cual era necesario girar hacia una práctica “útil de IU” que sólo se puede dar con una imagen de Izquierda Unida como fuerza de gobierno.

2. **Esa idea de utilidad se relacionaba con la necesidad de situar el trabajo institucional como el marco esencial de la recuperación electoral de IU.** El centro de la vida política de IU pasa de la organización a la de los grupos institucionales; principalmente el del Grupo Parlamentario en el Congreso de los Diputados. Dentro de este proceso se desarrolla el contenido político concreto de IU durante esta fase: **el institucionalismo como práctica política principal de IU.**

3. Lo anterior requiere de un giro en la forma de entender las **relaciones con el PSOE, las cuales comienzan a ser planteadas desde la subordinación**, para de esta forma facilitar esa idea de utilidad y de fuerza de gobierno, necesaria para la supuesta recuperación electoral de IU. De esta forma se perfila un discurso dirigido a hacer de IU una fuerza “anti-PP” como opción electoral eficaz, combinado con un discurso de radicalidad en temas subalternos, como forma de mantener nuestra identidad de izquierdas.

4. La superación de IU como la opción de la “Alternativa política y social” por el de una organización *eficaz y útil* en el plano institucional, necesitaba de la **sustitución del programa por el mensaje y de la organización por el líder.** La visualización de la organización sólo a través de su trabajo institucional y parlamentario refuerza una práctica personalista en la dirección política de IU, lo que otorgaba a los medios de comunicación un valor central en la vida interna de IU.

Estas características conformaron la estrategia del discurso de la “izquierda plural”, consistente en un acercamiento al PSOE con la intención de conseguir un mejor tratamiento mediático y así lograr un cierto nicho residual subalterno al espacio de la izquierda, que se renuncia a disputar al Partido Socialista. La estrategia de centrar nuestro trabajo únicamente en el Grupo Parlamentario y la relación con los medios de comunicación de masas, descuidando nuestro trabajo organizativo, ha demostrado ser un error el cual ha traído las siguientes consecuencias:

1. **Progresiva pérdida de nuestro perfil propio y de nuestra propuesta programática,** centrada en dar solución a los problemas reales de los ciudadanos, lo cuales vienen determinados principalmente por los problemas socio-económicos. El debate político nacional relega las cuestiones sociales a un segundo plano, por lo que el principal objetivo de IU

debía haberse dirigido a romper con esta agenda, tanto desde las instituciones como desde la movilización. El haber seguido la agenda política marcada por el PSOE y después por el Gobierno socialista, permitió a IU lograr cierta notoriedad puntual, pero a medio plazo la diluyó en el campo del Partido Socialista. Izquierda Unida pasó de tener una alternativa propia a los grandes problemas del país, a ser una organización con posturas propias sólo en algunos temas subalternos.

2. Crisis y ruptura de la organicidad consecuencia del rechazo de la mayoría de la militancia a las transformaciones en la propia identidad de IU manifestadas en la VI Asamblea (rechazo a la conversión de IU en Izquierda Verde o su definición como ecosocialista) y en la Asamblea extraordinaria. Esta circunstancia se resolvió por medio del traslado de la dirección efectiva de IU al Grupo Parlamentario, lo que supuso la pérdida del control de la organización de la actividad de su principal grupo institucional (como en el caso de la votación de la LOE o los PGE).

3. Los cambios derivados de esta práctica política requerían la necesidad de un cambio en la identidad de IU como una fuerza política de la izquierda transformadora. Esta búsqueda de una nueva definición de IU adquiría la forma de debate político, pero en esencia se reducía a la búsqueda de una fórmula política que adaptase la organización a su nuevo carácter de partido político tradicional fuertemente institucionalizado y que resultase atractiva a nivel electoral. De esta forma se explican los continuos cambios de definición entre ecosocialismo, izquierda verde, partido radical, de izquierda nacionalista o partido de los derechos cívicos, que han caracterizado los debates internos y las propias campañas electorales estos años. Esta puesta en duda de la identidad de Izquierda Unida por parte de su propia dirección termina en una crisis en la confianza de la militancia y en la propia identificación de su base social y electoral con el proyecto, debido a la dificultad de pedir el voto a una opción política que es puesta en duda por parte de su propia dirección.

4. La pérdida de organización y los continuos retrocesos electorales, junto a la pérdida de debate político serio, acentúan **la dependencia de IU de los grupos institucionales.** De esta forma se vincula el mantenimiento de los grupos institucionales a la propia subsistencia de IU, lo que en un marco de debilidad organizativa, de propuesta y de programa, llevan a una política de alianzas y de participación de gobiernos contra natura (Verdes, nacionalistas de izquierda, nacionalismo conservador como el PNV, alianzas con fuerzas regionalistas conservadoras como en las elecciones autonómicas en Cantabria o con el Bolc en el País Valencià, llamamientos a listas conjuntas con el PSOE o incluso pactos municipales en localidades con ANV).

5. La pérdida de una política de estado. La dependencia institucional, en un marco de abandono organizativo, de programa y de propuesta, lleva a una política de pactos contradictoria, que se concreta en que Izquierda Unida deje de ser vista cada vez más como una organización estatal, y por tanto, el abandono de tener una política de estado dentro de una realidad plurinacional como la española.

Esta línea política acaba considerando a IU como una opción sólo capaz de garantizar los aspectos más de izquierda del programa del PSOE, más que la defensa de un programa propio, lo que ha llevado a Izquierda Unida a diluirse dentro del bipartidismo y a la desorientación y posterior abandono de su base electoral.

Los malos resultados electorales en las pasadas municipales y autonómicas del pasado 27 de mayo, determina que ganen protagonismo dentro de la propia mayoría que ha sustentado al

actual coordinador, aquellos que defienden la ruptura y la configuración de otro proyecto político. Los sectores que más han defendido el agotamiento de IU (la defensa de la retirada de las listas de IU a favor del PSOE en varias provincias o la defensa del proyecto de ICV frente al de IU como el caso del País Valencia o Aragón), se encuentran en la actual dirección federal y en la propia coordinación de IU, práctica que lleva al abandono de todo proyecto de izquierdas basado en la transformación social.

UNA CAMPAÑA ELECTORAL EQUIVOCADA Y ERRÁTICA¹

No se puede vincular, de manera exclusiva, el resultado electoral del pasado 9 de marzo a los claros errores políticos y la deficiente preparación técnica de la campaña. Más allá de la necesidad de hacer una valoración crítica a la campaña electoral, el interés de analizarla se vincula al hecho de que la misma ha sido el medio que ha permitido llevar a su máxima expresión la línea política configurada desde la coordinación general.

La campaña electoral es la expresión de **uno de los errores más graves que han caracterizado a la actual dirección: la falta de conocimiento de cual es la base social y electoral real de Izquierda Unida** y por tanto, la mala planificación de los objetivos durante las campañas electorales. Los estudios sobre IU son claros²: Primero; el voto de IU es básicamente de población asalariada (un 80% del voto de IU pertenece a población activa asalariada³). Segundo; la población que suele tener el voto decidido antes de la campaña electoral alcanza el 82%. Tercero; en 2004 la campaña con menor aceptación fue la de IU (19.8%) incluso dentro de su propio electorado (50.2%)⁴, lo que hace pensar en estrategias electorales mal diseñadas.

Junto a esta falta de planificación correcta de la campaña, el otro error en la preparación de las elecciones del pasado 9 de marzo se relaciona con la falta de consideración del contexto en el que se desenvolvía la precampaña y la propia campaña: el de crisis económica. Esto explica la falta de discurso claro y definido a uno de los *target* electorales principales de cara al 9 de marzo: los sectores laborales asalariados.

No tener identificado el voto de IU y la falta de análisis de los comportamientos electorales de nuestra base social en campaña, explican una estrategia electoral nefasta, al no diseñar un discurso electoral eficaz dirigido al votante asalariado de izquierdas, como medio para conseguir el objetivo electoral principal: mantener el Grupo Parlamentario.

Para ello era necesario haber definido una única idea fuerza: lo que se jugaba el 9 de marzo es quién va a pagar la crisis económica. Qué sector social va a cargar con las consecuencias de la crisis económica. Lo cual requería de un único discurso: una IU fuerte es la única garantía de que aquellos que viven de su salario no pagarán con las consecuencias de la crisis.

¹ Basado en el informe elaborado por parte del Observatorio Electoral de la Fundación de Investigaciones Marxistas (FIM) el pasado 27 de enero de 2008 bajo el nombre "IU-CM frente al 9 de marzo. Un discurso electoral eficaz para un mejor resultado electoral. Un crítica a la estrategia electoral de IU".

² Se refiere al trabajo: AJA, Jaime; PALACIOS, Irene y RAMIRO, Luis (2007). *La influencia de la campaña de 2004 en el comportamiento electoral*. FEC, Madrid.

³ Datos extraídos de: AJA, Jaime; PALACIOS, Irene y RAMIRO, Luis (2007). *El espacio electoral de Izquierda Unida. Las elecciones generales de 2004 (II)*. FEC, Madrid.

⁴ Del trabajo arriba citado.

⁵ Recordar la última campaña electoral donde las crónicas de los medios de comunicación marcaban como Gaspar empezaba sus discursos con la frase "Rojos y Rojas" o en las últimas elecciones autonómicas con referencias a la República.

Sin embargo la idea central de la estrategia llevada el pasado 9 de marzo, se basaba en defender que lo que se iba a votar es con quién gobierna el PSOE: si con la derecha nacionalista o con IU. Por tanto se entendía que si IU incrementaba su resultado, el PSOE no tendría más remedio que pactar con Izquierda Unida. Este discurso presentaba cinco debilidades:

1. Se equivocaba en el tiempo político de la campaña. Las últimas citas electorales de IU (sobre todo desde las generales del 2004 y las municipales y autonómicas de 2007), comienzan la precampaña con un discurso muy diluido en cuanto a su propio espacio social y perfil político-programático, en el que abundan las referencias al término “progresista”, “izquierda plural” o a una utilidad social relacionada casi en exclusiva con “parar a la derecha”, para progresivamente avanzar en una ideologización de su discurso en términos muy identitarios⁵, tal y como se desprendía del lema de la precampaña de IU: *LlamazarES Rojo y Verde*, en momentos en los que nadie ponía en duda que IU es una organización más de izquierdas que el PSOE o más cercana al espacio verde que ningún otro partido.

Las necesidades de IU requerían de una estrategia contraria⁶: comenzar con un discurso muy centrado en una identidad política nítida dirigida a asegurar nuestro electorado más fiel y seguro, para luego avanzar hacia discursos más concretos centrados en nuestra propuesta, y así llegar a afianzar a sectores de votantes de izquierda no tan ideologizados pero sí preocupados en como se va a dar solución a la problemática cotidiana que les preocupa. El llamamiento al voto obrero, los llamamientos a la república, gestos de pretendida radicalidad formal como la quema de la foto de la Familia Real en un video electoral, fueron los elementos que marcaron la semana final de la campaña y que contradecían con la imagen primera de organización pragmática dispuesta a gobernar.

2. No acertó a enfrentarse al problema de la llamada al “voto útil”. La mejor forma es transmitir a la gente la necesidad, para ellos, de que IU esté presente en el parlamento, para así dotar de voz en las instituciones a las necesidades y problemáticas sociales concretas y cotidianas. De esta manera se puede “vender una necesidad”, que el votante debe sentir como suya (medidas contra la crisis económica, contra el paro en mayores de 45 años, de las dificultades de acceso de trabajo para nuevos licenciados), lo cual es opuesto a transmitir una situación de que para nosotros (IU) es necesario estar en las instituciones (tener grupo parlamentario) o estar en el gobierno. Otra de las deficiencias fue la de hacer referencia continua a la utilidad del voto (*LlamazarES voto útil*), lo cual situaba a IU en una posición a la defensiva (sabemos y reconocemos de manera lastimosa que hay electorado que considera que nuestro voto no es de *utilidad*) y refuerza la idea ya asentada en gran parte del electorado de izquierdas –incluido el nuestro– acerca de la conveniencia o no de votar a IU (sobre todo en aquellas provincias donde IU no tenía ninguna perspectiva de obtener un diputado).

3. El PSOE como protagonista de nuestro discurso. Durante la campaña nadie dudaba de que IU no iba a permitir que el PP gobernase, lo que junto a la idea ya asentada de IU como una fuerza política *realmente de izquierdas*, facilitaba que la organización pudiese centrarse en su propio discurso y no situarlo en continua referencia al PSOE y a lo realizado en la actual legislatura. La estrategia del discurso de la “izquierda plural” ha demostrado ser errónea. La campaña era el momento de que IU se centrara en explicar su propia propuesta, situar su potencial en su capacidad de lanzar contenidos políticos por medio de alternativas concretas a los problemas cotidianos de los ciudadanos a través de un programa económico y social alternativo, sólido y serio, por medio de un mensaje tranquilo y creíble, alejado de

⁶ Ejemplos lo tenemos en la precampaña del PNV (referéndum vasco) para evolucionar hacia su actual discurso electoral moderado, o en el caso de la propia ICV en las anteriores autonómicas con una precampaña centrada en homenajes al PSUC y a la memoria histórica, para acabar con una campaña muy centrada en la idea de gestión y de propuesta política concreta en temas laborales y de servicios sociales.

la crispación. Centrar el espacio en los medios de comunicación en cuestiones como pactos poselectorales con Zapatero (entrando en competencia pública con la propia ICV), críticas a las propuestas electorales que lanzaba el PSOE, respuestas a declaraciones de dirigentes del PP o la forma lastimosa con la que se afrontó la no presencia de IU en los debates electorales en TV, han hecho que fuese el Partido Socialista y el Partido Popular los que tuviesen más presencia en discurso de IU que su propio programa. Izquierda Unida aparecía más como una fuerza con postura en los temas de las agendas de otros partidos, que una organización política con postura propia.

4. Una mala definición a la pregunta de ¿a quiénes nos queremos dirigir?. Una pre-campaña tan identitaria (marcar que IU es *roja*) así como en situar la disputa del 9 de marzo en ver con quién gobierna el PSOE más que en lo que va a hacer IU en el parlamento, no podían ser discursos eficaces para activar el voto de los sectores menos politizados que, mostrando disposición a votar por IU, son sensibles en plena campaña a entender la disputa izquierda-derecha en términos de PSOE-PP.

5. Se centraba en los elementos que menos movilizan al voto de IU en periodo electoral⁷. En las elecciones de 2004 sólo un porcentaje mínimo de los votantes (menos del 6%) relacionaron su voto a IU con el candidato. De la misma forma sólo un 15.4% declaraba votar IU por sus opciones de entrar en el gobierno o un 10.4% por su oposición al PP, porcentajes muy similares a los experimentados en las elecciones generales de 2000. Frente a estos datos, el principal motivo de voto en IU (57.2%) es el de la cercanía ideológica y a las propuestas programáticas de la organización. A pesar de estos datos conocidos, los tres ejes del discurso electoral se basaron en los tres elementos de menor eficacia para movilizar el voto hacia IU en campaña: protagonismo absoluto del candidato, posicionar a IU como opción de gobierno y ser la organización más anti-PP.

La campaña más personalista de la historia de la organización y la apuesta conciente de diluir las propias siglas de IU por la figura de su candidato (confusión del mensaje y la propuesta electoral con el propio nombre del coordinador: *LlamazaRES es más Izquierda*), ha supuesto uno de las principales muestras del fracaso de la peor campaña electoral en la historia de Izquierda Unida.

La insolvencia demostrada por parte de los responsables de la campaña electoral de IU parte de la negativa a reconocer una evidencia clara : el votante de Izquierda Unida vota a la organización y a su programa.

EJES PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA IZQUIERDA

La línea política hasta aquí expuesta ha sido derrotada sin paliativos con el resultado electoral del pasado 9 de marzo, el peor de la historia de IU y de cualquiera de los resultados electorales del PCE. Esta derrota define el marco actual del debate de IU como el de la necesidad de articular una nueva centralidad política y organizativa dirigida a la idea de reconstrucción de Izquierda Unida. Para ello es necesario articular un discurso leal, positivo, claro y constructivo que requiere de una práctica homogénea y cohesionada de todo el Partido.

El PCE debe aparecer con un discurso nítido, concreto y dirigido al militante basado en **definir la recuperación de Izquierda Unida por medio de dar respuesta a tres preguntas: qué**

⁷ Los datos a los que se hace mención se extraen de: AJA, Jaime; PALACIOS, Irene y RAMIRO, Luis (2007). *La influencia de la campaña de 2004 en el comportamiento electoral*. FEC, Madrid.

alternativa política debe representar IU; a qué sector social dirigirla y qué papel juegan en ello la organización y el militante.

La política que defiende el PCE desde su XVII Congreso sitúa el valor de IU en su capacidad de lanzar un desafío a la derecha en materia de valores y de contenidos políticos por medio de alternativas concretas a los problemas cotidianos de los ciudadanos a través de un programa económico y social alternativo, sólido y serio. **Para ello es necesario la recuperación de los elementos que llevaron a IU sus mayores éxitos electorales:** Izquierda Unida como una formación que representa la alternativa real a los problemas sociales y medioambientales que afectan a la mayoría social en torno a una militancia movilizadora e identificada plenamente con su organización. Este objetivo central requiere de cinco elementos:

1. La reconstrucción de IU pasa por la recuperación de su perfil propio como organización política autónoma. La defensa de un contenido político propio sólo es posible por medio de la recuperación organizativa y de la elaboración de una propuesta programática que tome como eje central la defensa de los intereses sociales y económicos de la población asalariada del país, ante los problemas que el actual modelo económico de sobre-explotación de la mano de obra y de la naturaleza causa a la mayoría social. Para ello es necesario una nueva estrategia electoral de IU basada en dos ejes:

- *La recuperación electoral sólo vendrá como resultado de la recuperación organizativa de IU.* El reto es reforzar el trabajo organizativo, apoyándose en el trabajo institucional desde la representación institucional para superar el escaso apoyo actual ofrecido a los grupos municipales, la recuperación de las zonas blancas, la realización de campañas de extensión y ayuda a las federaciones. **Los continuos retrocesos electorales de IU son directo resultado de nuestra pérdida de organización, de la debilidad de nuestras asambleas y de la pérdida de afiliados.** Esto lleva a superar una práctica que lo fía todo al trabajo del grupo parlamentario. Esta estrategia ha obtenido importantes éxitos como los experimentados en la federación de Aragón, Murcia, Castilla la Mancha y Galicia.

- *Recuperación del perfil propio de IU y de su propuesta programática, centrada en dar solución a los problemas reales de los ciudadanos,* lo cuales vienen determinados principalmente por los problemas socio-económicos. No se puede seguir la agenda política marcada por el PSOE y el PP debido a que diluye a IU en el campo del PSOE. La reconstrucción de IU se relaciona por tanto con la recuperación del carácter alternativo de su programa, centrado en dar soluciones a los problemas reales de la mayoría social: la precarización de las condiciones de trabajo y el desempleo, el acceso a la vivienda, las dificultades económicas, el deterioro de los servicios públicos, etc.

2. La necesidad de una política de comunicación diferente y eficaz. La recuperación social y electoral de IU pasa por la capacidad de dirigirse a su base social, que aunque heterogénea, tiene una base común: mayoritariamente se trata de población asalariada. Para ello se necesita de una política de comunicación basada en la identificación de los principales sectores sociales que apoyan a IU y dirigirse de manera prioritaria a ellos. Y por último, esta recuperación pasa por defender el carácter colectivo de IU ante los medios. IU no es un partido “atrapalotodo”, no es ninguno de los dos grandes partidos y por tanto no puede imitar su política de comunicación y organizativa. Una estrategia electoral que ponga en cuestión la base electoral de Izquierda Unida, rebaje el valor de su programa y desfigure nuestro perfil propio para conseguir a corto plazo un mejor tratamiento en la prensa, llevará a IU a su desaparición definitiva.

3. Defender la democracia y la participación como herramienta imprescindible para la reconstrucción de IU. Recuperar la confianza en la organización. Defender el valor central del trabajo del militante y de la lucha cotidiana constante (en los movimientos sociales, en los sindicatos, en definitiva en los problemas concretos) como garantía de la construcción de un tejido social, sin el cual es imposible el desarrollo de Izquierda Unida. El esfuerzo del militante anónimo sólo es posible en un marco de respeto a la participación y de garantía de democratización de la vida interna dentro de IU.

El peso que para Izquierda Unida debe tener la militancia es una de las principales diferencias con las opciones defendidas desde la política tradicional en donde el centro de la organización es el trabajo institucional. Una organización se basa en el trabajo colectivo de toda la militancia, no en el trabajo de una única persona o de su grupo parlamentario. Por tanto es necesario defender el valor de militancia en la toma de decisiones: de su trabajo depende la recuperación social, organizativa y electoral de IU.

4. La defensa del proyecto de IU, de su unidad y de su carácter estatal. Para relanzar el proyecto de Izquierda Unida es necesaria la participación de todo el colectivo de militantes, de sus federaciones y de toda su pluralidad. Existe una forma de entender el proyecto de IU como una realidad electoral inviable como opción propia en el mapa político actual, que sólo puede subsistir como una organización garantizadora de los aspectos más de izquierda del programa del PSOE. Esta forma de entender a IU ha necesitado para su desarrollo, el profundizar en una política de alianzas pre y pos-electorales, no centrada tanto en el programa, como en la capacidad de alcanzar representación institucional, lo cual necesita de fórmulas organizativas tendentes a formas más confederalizantes en lo interno, e institucionalizadas de cara a la sociedad y el militante de base.

Frente a ella se antepone un proyecto que considera que la defensa del proyecto de IU es la mejor garantía de la recuperación de su base social y electoral, solo posible por medio de la defensa de su federalidad, su pluralidad y de su carácter estatal.

El análisis realizado permite concretar la respuesta a las preguntas antes señaladas de la siguiente forma:

a/ ¿Qué alternativa política debe representar IU?: la de una alternativa programática que tome como eje central la defensa de los intereses sociales y económicos de la población asalariada del país, a través de la configuración de una alternativa socio-económica propia, viable y de izquierdas dirigida a resolver los problemas salariales y de precariedad laboral, de depredación territorial y degradación medioambiental y de negación del Estado social, propios de modelo económico imperante en España.

b/ ¿A Qué sujeto social dirigir dicha alternativa política?: al conjunto de la población asalariada española.

c/ ¿Qué papel debe jugar la organización y el militante?: la necesidad de defender el valor central del militante y de la organización en este nuevo periodo. El trabajo militante como el eje principal en la reconstrucción de IU.

EL PAPEL CENTRAL DEL PCE EN EL PROCESO DE RECONSTRCCIÓN DE IU

La coyuntura concreta en la que se desarrolla el proceso de la reconstrucción de la izquierda viene determinada por la situación de recesión económica y por la derrota electoral de Izquierda Unida en las pasadas elecciones generales, lo que obliga a centrar de manera prioritaria la actividad del Partido en ambos frentes.

La situación de crisis económica va a centrar el debate político en España y en Europa. Uno de los principales problemas de Izquierda Unida en la etapa reciente ha sido la percepción de que la centralidad de lo social y de lo económico perdería espacio en el debate político en un momento de aparente crecimiento sostenido de la economía española, lo que ha derivado en la pérdida de un programa económico solvente por parte de IU. Esta realidad hace que uno de los pilares de trabajo del PCE en esta nueva etapa es la de contribuir a levantar una alternativa económica real desde la izquierda.

Sin un proyecto serio de política económica, sin el diseño de un nuevo modelo económico, suena a hueco cualquier discurso sobre la *alternativa* desde la izquierda transformadora en materia social, medioambiental y de derechos civiles. Lo anterior determina que **el papel del PCE dentro del debate abierto en Izquierda Unida se sitúa en la recuperación de la centralidad del conflicto capital/trabajo y de lo social como marco prioritario de reconstrucción de IU.**

La capacidad de configurar al PCE como el *Partido de la alternativa económica* y el *Partido de la reconstrucción de la izquierda*, viene dado de la caracterización del PCE como el *Partido del trabajo*, en el sentido de ser la única organización de la izquierda a nivel estatal que se articula en torno a la idea de la centralidad del trabajo. Esta concepción del Partido dota al mismo de los tres elementos centrales necesarios para materializar una estrategia de reconstrucción de la izquierda a nivel estatal:

1º Situar como el centro de la alternativa política de la izquierda a los trabajadores asalariados. La alternativa es la concreción de una confluencia, en un proceso, del movimiento real de sectores sociales con una propuesta programática concreta. De esta forma se entiende por movimiento real el conjunto de fuerzas sociales y políticas capaces de hacer suyo y sustentar un proyecto transformador; sectores de la sociedad que hoy se encuentran dispersos y resignados al posibilismo económico más pragmático.

La configuración de España bajo un modelo de “capitalismo inmobiliario” ha conseguido construir una nada desdeñable base popular en torno a él. Esta especie de “vía española al capitalismo” ha logrado, hasta ahora, alcanzar una aparente situación de pleno empleo, que aunque espurio, es vista como la única posibilidad laboral para miles de trabajadores (en especial jóvenes y mujeres) que ven en el sector de la construcción, el turismo, el comercio y la hostelería la única posibilidad de obtener un empleo. Para estas capas trabajadoras, las propuestas de Izquierda Unida y del PCE carecen de fundamento, debido sobre todo a la falta de un modelo de desarrollo alternativo que sea visto por esta nueva clase trabajadora como un modelo viable y atractivo.

Todo proyecto de reconstrucción de la izquierda transformadora en España debe pasar por recuperar el apoyo de estos sectores laborales altamente precarizados, que ante la falta de una alternativa clara, muestran su apoyo al modelo económico actual y a las organizaciones políticas que lo representan: PSOE y PP. Comprender comportamientos electorales como los experimentados en el *Arco mediterráneo español* o en la Comunidad de Madrid (sólida mayoría del PP en territorios anteriormente de izquierdas) requieren de un estudio serio de las transformaciones productivas experimentadas en dichos territorios y de los comportamientos políticos y sociales que de él se desprenden.

Esta realidad es la que explica el carácter central que adquiere el análisis económico dentro de la izquierda, así como la necesidad de articular una propuesta política que tenga en el trabajador asalariado su destinatario principal. La asunción como prioridad por parte del Partido de impulsar un proyecto de alternativa económica y su propia configuración como de *Partido del trabajo* (trabajo político entre los nuevos sectores asalariados del país como su prioridad política actual), hace del PCE el marco referente desde el cual plantear un trabajo de reconstrucción de Izquierda Unida.

2º La necesidad de la construcción de la alternativa a través de la propuesta programática propia. El afrontar la reconstrucción de la izquierda requiere también de la recuperación del trabajo teórico y programático en clave de alternativa, debido a la necesidad de superación del modelo económico español actual como forma de materialización de las políticas de cambio social y medioambiental que desde IU se defienden. Esta configuración de la izquierda como “Alternativa social y económica” es lo que la dota de su carácter de transformadora. Esta necesidad de recuperación teórica de la izquierda a través de marcar su carácter transformador, encuentra concreción en las tareas del Partido en su definición como Partido marxista (debate teórico y cultural y propuesta programática) y Partido del socialismo (transformación social).

3º La reconstrucción de la izquierda desde la centralidad del militante y de la organización. La necesidad de una alternativa configurada en torno a lo socio-económico, junto a la fuerte disminución del peso institucional de IU, requiere que su despliegue social sea a través de la organización política y su militancia. La derrota del pasado 9 de marzo y el fuerte retroceso del pasado 27 de mayo, sitúa esta labor en la capacidad de recuperación de la militancia y de la reconstrucción de la organización, labor que encuentra la aportación concreta del PCE a través de su cultura militante como “Partido de las luchas sociales” y el “Partido de las luchas cotidianas, concretas y cercanas”.

El defender una reconstrucción de la izquierda a nivel estatal en confrontación con el PCE es objetivamente imposible. El valor del PCE en el proceso de reconstrucción de la izquierda transformadora en España, viene dada del carácter del Partido como una organización política que asume la centralidad del trabajo como su propia centralidad política. Esta configuración del PCE como *Partido del trabajo*, le permite desplegar en la sociedad en general, y en IU en particular, los tres elementos sin los cuales es imposible recomponer un proyecto transformador de izquierdas de carácter estatal:

- 1/ El de ir dirigido a una base social definida desde la que poder articular un discurso de mayoría social (los trabajadores asalariados).
- 2/ La necesidad de erigirse en alternativa por medio de una propuesta programática seria, definida y autónoma que adquiere su concreción en la configuración de la misma como “Alternativa social y económica”.
- 3/ Lo imprescindible de la organización, lo prioritario de su reconstrucción y la necesidad de recuperar el valor central del militante.

El PCE como partido del trabajo, del socialismo, del marxismo y del activismo social, hacen imprescindible el papel del PCE en este nuevo proceso de la unidad de la izquierda que se enmarca dentro de la apuesta decidida por la reconstrucción de Izquierda Unida.

